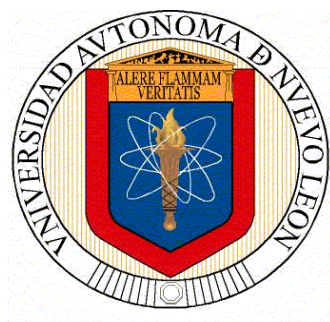


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
Y RELACIONES INTERNACIONALES



TESIS

LA CULTURA POLÍTICA DE LA ALIANZA
EN MONTERREY NL EN 2023-2025.

PRESENTADA POR
REYES ALEJANDRO TOVAR CALDERÓN

COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y GOBIERNO

15 DE OCTUBRE DEL 2025



La Cultura Política de la Alianza en Monterrey NL en 2023-2025.

Presenta: Reyes Alejandro Tovar Calderón.

**Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales,
Universidad Autónoma de Nuevo León.**

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
POLÍTICAS Y GOBIERNO.**

Monterrey, Nuevo León 15 de octubre del 2025.

Índice

<u>CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</u>	<u>5</u>
1.1 ANTECEDENTES.....	7
1.1.1 TIERRA Y LIBERTAD	8
1.1.2 VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD	10
1.2 ESTUDIO DE CASO LA COLONIA LA ALIANZA.....	13
<u>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....</u>	<u>21</u>
2.1 GENESIS DEL TERMINO CULTURA POLÍTICA Y CONCEPTO CLÁSICO.	22
2.2 CATEGORÍAS DE LA CULTURA POLÍTICA.....	23
2.3 LA CULTURA POLÍTICA EN MÉXICO.	24
2.2.1 LA CULTURA POLÍTICA PARROQUIAL.....	25
2.2.2. LA CULTURA POLÍTICA DE SÚBDITO	26
2.2.3. LA CULTURA POLÍTICA PARTICIPATIVA	27
2.3 LAS ORIENTACIONES COGNITIVAS, AFECTIVAS Y EVALUATIVAS	27
2.3.1. LA ORIENTACIÓN COGNITIVA	28
2.3.2 ORIENTACIÓN AFECTIVA	28
2.3.3 ORIENTACIÓN EVALUATIVA.....	29
2.4 PRESENTACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DEL CASO DE ESTUDIO.	30
2.5 FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS.....	31
2.6 POBLACIÓN, EDUCACIÓN Y ECONOMÍA.	32
2.7 CONCLUSIÓN DEMOGRÁFICA.	33
2.8 RELACIÓN DEL PROBLEMA CON EL MARCO TEÓRICO	33

<u>CAPÍTULO III: METODOLOGÍA.....</u>	<u>36</u>
3.1 ENFOQUE METODOLÓGICO.....	36
3.2 ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN.	37
3.3 DISEÑO DEL INSTRUMENTO CON BASE EN MODELO TEÓRICO.	39
3.4 PROCEDIMIENTOS DE OBTENCIÓN DE DATOS.....	42
3.5 PROCEDIMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS.....	44
<u>CAPITULO IV: PRESENTACIÓN DE HALLAZGOS.....</u>	<u>47</u>
4.1 CATEGORÍA COGNITIVA.....	48
4.1.1 CONOCIMIENTO Y FUNCIONAMIENTO INSTITUCIONAL.....	48
4.1.2. OBTENCIÓN DE INFORMACIÓN POLÍTICA.....	49
4.1.3 ROL POLÍTICO EN LA ALIANZA.....	51
4.2 CATEGORÍA AFECTIVA.....	53
4.2.1. SENTIMIENTOS HACIA EL SISTEMA POLÍTICO.....	53
4.2.2. EMOCIONES DE ACCIONES Y DECISIONES DEL SISTEMA POLÍTICO.....	54
4.2.3 VÍNCULOS AFECTIVOS HACIA ACTORES POLÍTICOS.....	56
4.3.- CATEGORÍA EVALUATIVA.....	58
4.3.1 VALORACIÓN DE LA PERCEPCIÓN DEL GOBIERNO EN GENERAL.....	58
4.3.2 VALORACIÓN DEL DESEMPEÑO DEL GOBIERNO LOCAL.....	60
4.3.3 VALORACIÓN DE APLICACIÓN DE RECURSOS PÚBLICOS.....	61
4.3.4 CONFIANZA EN LAS AUTORIDADES.....	63
4.3.5 VALORACIÓN EN PARTICIPACIÓN POLÍTICA.....	64
<u>CAPITULO V: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....</u>	<u>68</u>

5.1 ANALISIS DE LA CATEGORÍA COGNITIVA.	68
5.2 ANALISIS DE LA CATEGORÍA AFECTIVAS.....	71
5.3 ANALISIS DE LA CATEGORIA EVALUATIVA.....	75
5.4 CONTRASTE CON LA TEORÍA	80
 <u>CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES.....</u>	<u>84</u>
 6.1 LIMITACIONES EN LA INVESTIGACIÓN	84
 <u>REFERENCIAS.....</u>	<u>90</u>
 <u>ANEXOS</u>	<u>93</u>

Introducción

La presente investigación surgió del interés de quien suscribe, por comprender cómo se expresa la cultura política en un barrio urbano popular y no abordado desde la investigación política, como estudio de caso en la colonia La Alianza, de Monterrey, Nuevo León. Cabe destacar que, aunque actualmente forma parte de la mancha urbana del área metropolitana de la capital regia; y Nuevo León al ser una entidad reconocida como motor económico del país, esta zona mantiene condiciones de desigualdad histórica, muestra una fuerte desconfianza hacia las instituciones del gobierno y una relación ambivalente en la participación política formal. Su historia es de lucha constante y organización de familias, junto con una persistente vinculación de formas clientelares, la convierten en un escenario relevante para examinar cómo los habitantes construyen sus percepciones y vínculos cotidianos con la política, desde una mirada politológica.

El propósito de fondo fue identificar cual es el tipo de cultura política que predominaba entre los habitantes, explorando sus orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas, a partir de poner en prueba el enfoque teórico clásico de Almond y Verba, así como incluir los factores sociodemográficos de los entrevistados. La elección de este caso de estudio no respondió a tintes políticos personales o exteriores, intereses partidistas ni a juicios externos que se rumoran de la colonia, sino a una inquietud académica por interpretar, desde adentro del barrio, cómo se vive y se piensa la política, y se perciben las instituciones en territorios populares de grande historia y trayectoria de lucha social propia.

El trabajo se compone de siete capítulos, que abordan el planteamiento del problema, la selección teórica, el estudio de caso y el por qué, el enfoque metodológico, los hallazgos resultantes, un análisis y las conclusiones de la investigación. Más allá del cumplimiento

académico a la FCP y RI-UNAL, esta investigación busco aportar un granito de arena de conocimiento útil y hacer visible la realidad político-social de los que habitan en la colonia Alianza, donde la política no siempre transita por canales formales como debería ser en el deber ser, pero deja huella en las formas de pensar, sentir y juzgar a quienes nos gobiernan.

En este primer capítulo, se presenta un panorama general sobre la problemática y de origen, donde miles de familias migraron de sus Estados natales. Motivadas por el auge industrial y la creciente demanda de empleos en zonas metropolitanas. Sin embargo, se vieron obligadas a invadir terrenos en las orillas de la ciudad, sin acceso a servicios básicos de primera necesidad, enfrentaron adversidades que moldearon no solo su entorno físico, sino también una relación particular con los procesos políticos y sociales del entorno.

Se abordan dos antecedentes relevantes para mayor comprensión: Tierra y Libertad, en Monterrey y Valle de Chalco Solidaridad del Estado de México. Ambos casos permiten muestran como las prácticas de supervivencia en la creación de redes de apoyo, formas de autogobierno civil y relaciones clientelares, surgen en respuesta a condiciones de marginación persistente. El efecto, evidencian similitudes con el caso objeto de estudio; donde la exclusión urbana y la interacción clientelar con actores políticos y autoridades han configurado una cultura política particular.

Asimismo, se presenta la pregunta de investigación planteada desde un inicio que orientó el trabajo, la hipótesis que buscó responderla y los objetivos que guiaron las acciones en el caso de estudio, la justificación de la elección del modelo teórico clásico de Almond y Verba, y se ofrece una descripción general del enfoque metodológico adoptado que desarrollo la investigación.

CAPITULO I: Planteamiento del Problema.

1.1 Antecedentes.

Entender cómo se conforman los asentamientos populares en México, evidencia rasgos políticos que trascienden la simple búsqueda de donde habitar. Dicha conformación, es el resultado de fuertes procesos históricos, poblaciones en situación de marginación y desplazamiento social. La expansión constante y acelerada de la industria, por ende, de las zonas metropolitanas como Monterrey y la CDMX, atrajo a miles de migrantes rurales en busca de mejores condiciones laborales, sin embargo, las metrópolis carecían de políticas públicas efectivas enfocadas a vivienda accesible, obligando a muchas familias a buscar donde radicar rápidamente, originando comunidades precarias y en exclusión urbana para la nueva población.

En los mencionados espacios invadidos, la organización entre vecinos y las formas de autogobierno emergieron como respuestas a la falta de servicios básicos y a la constante negociación de autoridades y políticos locales por atender el tema. Este suceso derivó en la configuración de una cultura política particular, en la cual, la participación colectiva, la resistencia a la autoridad y vínculos de lealtad personal a actores políticos locales, se mezclan como estrategias de todos para sobrevivir y consolidar derechos esenciales como: agua potable, seguridad pública, seguridad patrimonial, entre otros.

Los casos de colonias como: Tierra y Libertad y Valle de Chalco Solidaridad expresan estos procesos colectivos y ambos antecedentes ayudan a comprender cómo, en condiciones adversas, las comunidades construyen prácticas políticas que permiten a sus

habitantes enfrentar la exclusión social. Este panorama guarda similitudes con la consolidación de la colonia Alianza, donde la invasión de terrenos y la lucha de sus habitantes, no solo dieron origen al asentamiento, sino que moldearon de manera particular de contaste lucha aun en este tiempo.

1.1.1 Tierra y Libertad

Para contextualizar los asentamientos humanos irregulares en Monterrey el caso de la colonia Tierra y Libertad es clave. La crisis del campo mexicano y el atractivo de la industrialización emergente, generaron un fuerte desplazamiento poblacional que provocó una lucha por el espacio en donde vivir. Por consiguiente, surgieron movimientos político-sociales en respuesta a la migración masiva a partir de la década de 1940. El PRI en ese momento partido hegemónico, intervino como mediador político con el fin de controlar a estas nuevas bases clientelares y consolidar apoyo electoral de las poblaciones en necesidad; originando dependencia de las familias que habitaban los asentamientos (Vellinga, 1988).

Durante las décadas de 1950 y 1960, el problema de demanda de vivienda llevó al Estado a incentivar la participación del sector privado en la construcción de casas. Sin embargo, estas políticas se enfocaron únicamente en obreros y trabajadores calificados que laboraban formalmente en sus empresas, dejando aparte de la población con la necesidad de vivienda. En respuesta, en la década de los setenta se crea el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, (INFONAVIT), y programas de igual naturaleza como el Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores

del Estado (FOVISSSTE), además del Fondo de Vivienda Militar (FOVIM). Con esto se buscó regularizar terrenos ocupados irregularmente mediante fideicomisos y créditos con intereses bajos, además de la intención en esencia de la política pública de dotar de servicios básicos a estas zonas irregulares en todos los sentidos.

A pesar de estas buenas iniciativas, las nuevas posibles reformas urbanas enfrentaron una fuerte oposición de las élites empresariales de Monterrey, quienes gracias a su peso político tanto en el Estado como la CDMX (lugar histórico del país lugar donde se centraliza las decisiones políticas), lograron frenar las transformaciones que amenazaban sus intereses. Este escenario dejó a miles de familias en condiciones de vulnerabilidad y desesperanza, sin acceso a vivienda formal, lo que las llevó a tomar decisión de invadir terrenos en la periferia urbana y construir viviendas con sus propias manos.

Es por esto, que “Tierra y Libertad” es un ejemplo claro de resistencia y organización de población motivado por una causa. Sus habitantes originarios principalmente de los Estados San Luis Potosí, Coahuila, Zacatecas, Tamaulipas y del mismo Nuevo León, se agruparon alrededor de una necesidad compartida; el tener un lugar para vivir, mediante acciones de manifestación política y aprovechando coyunturas políticas, lograron establecerse y construir una organización de autogobierno basada en asambleas generales y comités de manzana. Así, mantuvieron el orden interno y gestionaron servicios básicos a base de presión social ante autoridades de los tres niveles de gobierno.

1.1.2 Valle de Chalco Solidaridad

Un caso similar es el de Valle de Chalco Solidaridad, sin embargo, este asentamiento humano ofrecen una diferencia interesante frente a *Tierra y Libertad*. Mientras el primer antecedente muestra como emergió de la ocupación de terrenos pertenecientes en su mayoría a empresarios y la autoorganización de los nuevos habitantes, *Solidaridad* se originó en los años ochenta bajo programas gubernamentales de vivienda que garantizaron desde el inicio el acceso a servicios básicos y la regularización de la tierra al oriente del entonces Distrito Federal.

La colonia es resultado de profundas transformaciones tanto geográficas como sociales del entorno. Originalmente era un lago que abastecía de agua a la capital del país, fue desecado en 1985 mediante un decreto que autorizó desviar sus aguas hacia el Lago de Texcoco (p. 9). Este proceso hídrico, dejó un extenso terreno plano uniforme que, en las décadas siguientes atrajo a miles de familias impulsadas por la crisis agraria, el creciente empleo y cercanía a la capital del país, lo cual se tradujo en la configuración de un asentamiento marcado por la marginación y autoconstrucción en base a lucha social de sus nuevos pobladores.

De lo anterior, a finales de los años ochenta, los primeros pobladores llegaron a campos abandonados, entre tierra dispersa, enfrentando calles mal trazadas, ausencia de energía eléctrica y carencia de agua potable (p. 16). Para subsistir, instalaron con sus propias manos conexiones improvisadas, construyeron fosas sépticas y se abastecieron de pipas provenientes de la capital del Estado. La falta de transporte público obligaba a

recorrer largas distancias a pie para trasladarse a sus trabajos o alguna compra consumo de necesidad primaria. Estas condiciones extremas propiciaron que la población se organizara en comités vecinales para exigir servicios básicos al gobierno en turno, logrando en 1990 la electrificación tras años de presión social con apoyo del Sindicato Mexicano de Electricistas (p. 16).

El asentamiento se consolidó con la implementación del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) en 1989, el cual fue impulsado desde el poder ejecutivo federal, por jerarcas del partido hegemónico. Fue una política enfocada en crear infraestructura básica, y con esto mantener cierto control político (p. 22). Los habitantes participaron en la formación de comités de solidaridad, con cierto margen de autonomía para ejecutar obras, aunque bajo la tutela del aparato Estatal. Entre 1989 y 1994 se construyeron redes de agua potable, escuelas, hospitales y sistemas de alcantarillado (p. 26), mientras que la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (Corett) legalizó más de 77,000 propiedades del polígono urbano.

En 1994, la presión ciudadana culminó con la creación oficial del municipio Valle de Chalco Solidaridad (p. 30). A pesar de su origen ligado a intereses partidistas, la población mostró un despertar político, que se materializó con el apoyo a la oposición durante las elecciones presidenciales de 1988 en las cuales, respaldaron a la izquierda, es pertinente mencionar, que dichas elecciones fueron las más controversiales en la historia reciente de México (p. 68). Si bien es cierto que con el tiempo, la memoria colectiva del Programa Solidaridad ayudo a reforzar ciertas percepciones y lealtades hacia el partido oficialista, el

desgaste social seguía y las carencias persistentes mantuvieron vivas las demandas ciudadanas, especialmente ante la limitada atención gubernamental a los problemas de infraestructura urbana básica; lo cual, evidenció como el programa no fue suficiente para aminorar el aumento poblacional, por ende, la necesidad de tener donde vivir.

En este sentido, el caso de Valle de Chalco Solidaridad no fue únicamente el resultado de necesidades de infraestructura básica, sino también del surgimiento de prácticas que formaron una cultura política de participación colectiva. Muestra de esto fue la unión y organización de familias enteras con el fin de gestionar servicios básicos, cerrar comités vecinales y así, incidir en la toma de decisiones sobre el asentamiento. Lo anterior refleja una ciudadanía activa que, si bien estuvo condicionada por políticas clientelares como el Programa Nacional de Solidaridad, desarrollaron mecanismos de resistencia y negociación frente al Estado de corte autoritario.

En conclusión, la mención a profundidad es con el objetivo de mostrar las similitudes con el área elegida de estudio, donde la marginación de masas enteras y la carencia de servicios habitacionales detonaron la construcción de redes comunitarias y expresiones políticas de base de estos asentamientos. Ambos casos muestran que las condiciones de precariedad pueden convertirse en terreno fértil para el desarrollo en conformar un área urbana habitable desde la periferia con organización civil y política, donde la acción colectiva y la memoria social se entrelazan como formas de empoderamiento y de lucha por el derecho a la ciudad; aunque no existan condiciones económicas si no la voluntad de salir adelante (Tamayo Garcia, 2007).

1.2 Estudio de Caso la Colonia La Alianza.

La colonia Alianza, ubicada en Monterrey, Nuevo León, es también producto del crecimiento desordenado del Área Metropolitana de Monterrey (AMM) en las últimas décadas. Durante los años setenta, el aumento de la migración al Estado y la falta de opciones de vivienda accesible derivó en la formación de asentamientos populares e irregulares (Andrade, 2018). Tal como ocurrió en los dos antecedentes anteriormente mencionados, las políticas públicas ineficientes originaron el nacimiento de la colonia, en respuesta a la falta de vivienda sufrida por la población.

Es importante mencionar, que el contexto en el que surgen colonias como la Alianza, es especial y único. Este escenario es producto de una cultura empresarial dominante, que influye en la percepción de los grupos de poder sobre el sistema democrático y sus actores. Dicha situación es resultado de desigualdades económicas, sociales y culturales acumuladas a lo largo del proceso de industrialización de la entidad (Gobierno del Estado de Nuevo León, 2015).

Para hacer frente a esta situación, en aquel tiempo se creó el Fondo Metropolitano para la Vivienda Social, mejor conocido en la mente colectiva como: “FOMERREY”, con el objetivo de facilitar el acceso a la vivienda social, mejorar la calidad de vida de los habitantes y promover un desarrollo urbano más ordenado de la nueva área urbana (García & Ramírez, 2015). Sin embargo, durante la década de 1990, la crisis habitacional persistía y muchas personas ocuparon terrenos ejidales y áreas pertenecientes al sector empresarial. La reforma constitucional de 1992 permitió a los ejidatarios obtener el dominio legal de sus

tierras y comercializarlas, lo que aceleró aún más la migración en zonas periféricas del Área Metropolitana de Monterrey.

En relación con los orígenes de la colonia Alianza, es pertinente señalar que sus primeros habitantes provenían principalmente de los estados de Zacatecas, San Luis Potosí y Coahuila. Cabe destacar la cercanía con la colonia Tierra y Libertad, factor que influyó en la forma en que los pobladores se establecieron, atendiendo a sus necesidades inmediatas y lazos familiares preexistentes. En este sentido, hacia la década de los noventa, el asentamiento ya mostraba un grado considerable de consolidación poblacional; sin embargo, persistían retos significativos vinculados con la infraestructura urbana, particularmente en lo referente a los servicios básicos y la organización vecinal. A esta situación se sumaba la llegada constante de nuevos habitantes a la entidad, lo que propició una expansión desordenada caracterizada por la ocupación de predios sin escrituras públicas, problemática que, de acuerdo con los testimonios de los propios residentes, continúa presente hasta la actualidad.

En el mismo tenor, al paso del tiempo la creciente concentración poblacional trajo consigo conflictos entre familias con diferentes culturas y tradiciones, baja participación ciudadana y escasa formación cívica. A lo anterior se le sumó el abandono por parte de las instituciones hacia los ciudadanos, lo cual se tradujo en servicios públicos deficientes como el agua potable o energía eléctrica, recolección de basura, incremento en la inseguridad con aumento de robos, asaltos, venta y consumo de sustancias ilícitas y la falta de políticas públicas. Esta desconexión entre la ciudadanía y las autoridades convirtió a la colonia en un

espacio aprovechado estratégicamente por actores políticos locales mediante prácticas antidemocráticas en un nicho clientelar.

Es por esto por lo que, el estudio de caso aplicado surgió como respuesta al distanciamiento entre la población y sus representantes públicos o quienes perciben como autoridad. Por un lado, los gobernantes percibían a la ciudadanía como desinformada y divisada; por otro, los actores políticos son vistos como figuras alejadas de la realidad local en cuanto a los problemas que enfrenta la colonia, además de tener una imagen de ineficientes y cercanos solo en tiempos electorales. Esta percepción generalizada ha debilitado la legitimidad democrática, dicho debilitamiento está en gran medida influido por rasgos específicos de la cultura política local.

En lo general, las colonias populares son poco estudiadas, y los estudios de cultura política no son la excepción. La relación entre ciudadanía e instituciones por lo general suele estar determinada por el número de votos que pueden ser obtenidos, esta dinámica informal aunado a liderazgos previamente comprometidos a partidos políticos o bien, a funcionarios de turno que buscan un beneficio personal. Dichas prácticas coadyuvan a perpetuar estructuras políticas tradicionales, las cuales ponen en duda la eficacia del modelo democrático, ya que, la participación política no necesariamente se traduce en representación efectiva ni en atención a las necesidades reales de sus representados.

En 2012 se implementó una política pública de múltiples alcances en un plan maestro comunitario de prevención del delito y la violencia, con enfoque en el polígono urbano, lo cual se tradujo en el Programa Hábitat 2011 y este plan permitió recopilar y

actualizar información demográfica, elaborar diagnósticos participativos y diseñar estrategias de prevención en conjunto autoridades, habitantes y diversos actores sociales que se involucraron sin intereses políticos.

Este plan consideró indicadores como sexo, edad, nivel educativo, ocupación, condiciones de vida, inseguridad, migración y pobreza. los hallazgos resultantes, identificaron múltiples problemáticas estructurales y sociales: ausencia de políticas de real alcance en protección a la infancia, inseguridad para los pequeños negocios, venta y consumo de drogas por pandilleros locales, violencia intrafamiliar, deserción escolar y una débil coordinación entre las instituciones y vecinos.

En el mismo sentido, a través de la incentivación de la participación ciudadana, se intentó cambiar la perspectiva que los pobladores tienen sobre la política y la democracia, la idea de que solo son procesos electorales. mediante el programa las familias lograron generar vínculos vecinales, identificar prioridades comunes y asumir responsabilidades que tradicionalmente correspondían al gobierno y no dejar toda la carga de trabajo, sino colaborar al generar un sentido de pertenecía. No obstante, el plan maestro resultó limitado para atender de fondo las problemáticas sociales y para consolidar una relación más sólida entre la población y las instituciones públicas en la colonia Alianza (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), 2012).

Frente a este contexto de caso único, al analizar las problemáticas ya identificadas y sus causas, resulta evidente la existencia de una laguna de conocimiento en torno a los tipos de cultura política que predominan en asentamientos hasta aquí mencionados, en los que

predomina la escasa confianza hacia las instituciones (Chaparro, 2012). Como se ha estado aseverando, esta situación ambivalente impacta directamente en la relación entre los habitantes con sus instituciones gubernamentales, a lo cual debemos agregar que afecta a la capacidad de estas últimas para canalizar los problemas cotidianos y responder a las demandas sociales a través de quien ostentan un cargo o alguna función pública para lo que fueron elegidos.

En este sentido, la falta de estudios centrados en colonias con orígenes de esta naturaleza, como la Alianza, limita el conocimiento en cuanto al abordaje de temas fundamentales para la Ciencia Política. Identificar los tipos de cultura política que prevalecen en áreas de ese tipo resulta ser útil para comprender procesos políticos, como la baja participación ciudadana y la desconfianza hacia las instituciones, ya que ello permitiría establecer parámetros más cercanos y útiles para diseñar investigaciones orientadas a explicar la raíz del problema y proponer soluciones integrales.

Puesto que la falta de conocimiento actualizado acerca de los tipos de cultura política, presentes en contextos específicos representa un obstáculo para el diseño de políticas públicas y estrategias de intervención. En este marco, el objetivo de la presente investigación consiste en describir, el tipo de cultura política que predomina en la colonia Alianza de la manera más precisa y fundamentada por medio de un modelo teórico ya probado. Los resultados obtenidos podrán constituir una base para el desarrollo de estudios posteriores orientados al análisis de lugares de problemáticas sociales similares,

particularmente en áreas con escasa investigación o desaprovechadas por el interés académico.

Frente al problema descrito, se planteó la siguiente pregunta de investigación la cual sirvió como orientación: ¿Cuál es tipo de cultura política entre los habitantes de la colonia Alianza de Monterrey, en base a las orientaciones políticas de Almond y Verba en 2025?

A partir de esta interrogante, se plantea la siguiente respuesta de hipótesis: la cultura política predominante en los habitantes de la colonia se manifiesta principalmente en las tipologías parroquial o de súbdito, debido a los bajos niveles de conocimiento sobre el funcionamiento real del sistema político, la limitada confianza hacia las instituciones y evaluaciones mayoritariamente negativas sobre el desempeño del gobierno local.

Asimismo, se presenta la siguiente justificación, que expone las razones propias, académicas y sociales que respaldan la importancia de esta investigación: Desde la perspectiva académica, tiene como objetivo generar conocimiento actualizado sobre la relación entre la ciudadanía y la autoridad, tomando únicamente como base teórica el modelo propuesto por (Almond & Verba, 1970). De esta manera al centrarse en la colonia Alianza de Monterrey, Nuevo León. El estudio llena un vacío en la literatura, ya que no se registran investigaciones previas sobre la cultura política en el área urbana popular que conforma el objeto de estudio.

A su vez, a diferencia de investigaciones solo centradas en la participación política desde una perspectiva general o a nivel nacional (Ortega Villa et al., 2016); (Bizberg, 1997), este estudio ofrece adentrarse en el terreno y detallar la vivencia local. De esta forma,

permite comprender cómo las personas de esta colonia seleccionada, se percibe, se valora y como se relacionan con el sistema político. Además, al aplicar una teoría aceptada y clásica a un caso contemporáneo, se aplica un marco teórico para mayores alcances y se abren nuevas posibilidades de comparación con otros entornos urbanos similares, a quienes tengan interés de investigar este tipo lugares excluidos.

En el plano social, los resultados de esta investigación podrían ser útiles para completar políticas públicas o programas gubernamentales en turno de la participación ciudadana, en zonas urbanas con condiciones similares. En objetivo de identificar factores como la baja confianza hacia las instituciones, el desconocimiento de sus funciones reales o la limitada importancia de la interacción política de la población, aportan datos clave para diseñar estrategias, en favor quienes se dedican en fomentar una ciudadanía mejor informada y proactiva.

Por ello, esta investigación podría servir como referencia para autoridades de los tres niveles de gobierno, organizaciones civiles y académicos interesados en el estudio de la cultura política en colonias periféricas del Estado de Nuevo León o el país. Además, la metodología y el enfoque adoptados pueden ser replicados o adaptados por otros investigadores para analizar contextos marcados por desigualdad, desconfianza y percepción de baja representación institucional y explicar el “porqué” de lo anterior,

De la justificación en forma general, se planteó el siguiente objetivo general que orientó la investigación:

Explicar la cultura política de la colonia Alianza, acompañado de datos sociodemográficos y la interpretación de las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas en base del marco teórico de Almond y Verba.

Para alcanzarlos, se establecieron los siguientes tres objetivos específicos:

1. Observar si los datos sociodemográficos obtenidos influyen en las orientaciones políticas de los entrevistados
2. Examinar las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas de los entrevistados hacia al sistema político.
3. Explicar las orientaciones políticas identificadas y caracterizar el tipo de cultura política predominante en la colonia Alianza.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.

La cultura, en términos generales, representa formas mediante la cuales las sociedades se expresan y comprenden el mundo que las rodea, permite explicar de distintas formas, tanto naturales como aquellos en los que interviene la acción humana. Comprende un conjunto de símbolos, normas, creencias, ideales, costumbres, mitos y rituales que se transmiten de generación en generación. La cultura otorga identidad a los miembros de una comunidad, orienta su comportamiento y da significado a sus actividades sociales (INE, 2016).

En esta línea, (Peschard, 2003) sostiene que la cultura da consistencia a una sociedad, “en la medida en que en ella se condensan herencias, imágenes compartidas y experiencias colectivas que otorgan a la población un sentido de pertenencia, pues es mediante la cultura que una comunidad se identifica con aquello que le resulta propio” (p. 29).

Por lo tanto, en este capítulo se aborda la importancia de explicar la cultura política desarrollada en colonias populares como la Alianza, dicho análisis se realiza a partir del modelo clásico desarrollado por Gabriel Almond y Sidney Verba. La elección de este marco no responde únicamente a su relevancia histórica en el análisis de las actitudes ciudadanas, sino también a su utilidad para comprender en un futuro, las culturas políticas de diversas zonas habitacionales populares del área metropolitana de Monterrey. Su propuesta tipológica facilita la inspección del vínculo entre la ciudadanía y el sistema político y explica

que son las dimensiones cognitivas, afectivas y evaluativas, las cuales serán desarrolladas en los apartados siguientes.

La tipología de culturas políticas parroquial, de súbdito y participativa ofrece la forma de desfragmentar y clasificar categorías claras y operativas para identificar con mayor precisión el tipo de cultura políticas del objetivo del estudio. Este enfoque clásico permite una aproximación directa y realista, lo cual resulta especialmente pertinente para responder al problema planteado: el distanciamiento entre la ciudadanía y las instituciones en entornos populares.

2.1 Genesis del Termino Cultura Política y Concepto Clásico.

La cultura política ha sido objeto de múltiples aproximaciones teóricas a lo largo del tiempo. (Lucian, 1965). La concibió como el conjunto de actitudes, creencias y emociones que dan sentido al orden político, sentando así las bases para estudios posteriores de cultura política. Más adelante (Almond & Verba, 1970), profundizaron en esta idea revolucionaria y precisa al proponer una tipología basada en orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas de la ciudadanía, con el propósito de entender cómo estas dimensiones se relacionan con la estabilidad democrática y posteriormente clasificar la tipología de cultura política.

En las décadas siguientes, otros enfoques ampliaron la mirada, Brunner la interpreto como un sistema simbólico que organiza la representación del poder (Brunner, 1987). Por otro lado, en América Latina se planteó una perspectiva fenomenológica y crítica, centrada en la experiencia subjetiva de lo político (Bizberg, 1997).

En el contexto de México, Figueroa vinculó la cultura política con los procesos de transición democrática y la función de las instituciones cívicas (Figueroa A. , 2002). A su vez, Peschard, destacó su papel en la construcción simbólica de la identidad colectiva (Peschard, 2003). Por su parte Núñez analizó cómo la exclusión histórica y las estructuras autoritarias moldearon patrones de participación limitada en la región (Núñez, 2001). Más recientemente, Jaramillo propuso una visión más dinámica y situacional, centrada en las prácticas discursivas que configuran las relaciones de poder y ciudadanía del entorno (Jaramillo A. , 2017).

Si bien, dichas contribuciones han enriquecido notablemente el estudio de la cultura política desde enfoques históricos, simbólicos y formales, esta investigación se enfoca exclusivamente en el modelo clásico de (Almond & Verba, 1970), al considerar que su propuesta permite explicar con claridad el tipo de cultura política hacia al sistema político e implementarse de forma práctica y útil.

2.2 Categorías de la Cultura Política.

A partir de las contribuciones previamente mencionadas, la cultura política puede entenderse como un conjunto complejo y dinámico de significados, prácticas y representaciones que una sociedad desarrolla en torno al poder, la autoridad y la participación. Jaramillo la define en estos términos, al rechazar interpretaciones simples que la conciben únicamente como actitudes personales, e incorpora en su análisis elementos históricos, sociales y discursivos que moldean la experiencia política en contextos específicos (Jaramillo A. , 2017).

Por otra parte, Gabriel Abraham Almond y Sidney Verba marcaron un hito en el análisis de la cultura política con la publicación de su obra *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Este estudio clásico, examinó cómo las actitudes de los ciudadanos influyen en el desarrollo democrático y el funcionamiento del sistema político; el objetivo central del estudio fue conocer el nivel democrático de un país. De los resultados de la investigación se define o se conceptualiza la cultura política, en términos generales, la concibieron como: el conjunto de orientaciones que adoptan los ciudadanos en relación con su sistema político, sus estructuras gubernamentales, sus procesos democráticos y la percepción que tienen sobre su papel dentro de dicho sistema.

A partir de esta concepción, los autores desarrollan una tipología compuesta por tres formas principales de cultura política: parroquial, de súbdito y participativa. Cada una describe distintas características en que los ciudadanos se vinculan con el sistema político y con las instituciones, lo cual permite interpretar una sociedad (Almond & Verba, 1970).

2.3 La Cultura Política en México.

Por ende, en México la cultura política puede entenderse como el conjunto de actitudes, creencias, prácticas y valores que la ciudadanía desarrolla en relación con el poder, las instituciones y la participación política. Sin embargo, estas componentes han sido moldeadas por condiciones históricas de autoritarismo, transiciones democráticas y las desigualdades sociales persistentes. Dicha afirmación se reafirma con estudios como los de Figueroa, el autor muestra como la cultura política nacional, ha estado influida por la historia reciente del país, en la cual el paso hacia una democracia electoral fue acompañado

por esfuerzos institucionales; como los emprendidos de reformas como el Instituto Federal Electoral, derivado de fraudes electorales muy controversiales; con el objetivo de fomentar la educación cívica en la población mexicana y promover una participación ciudadana más activa (Figueroa F. , 2002).

Además, de manera complementaria a este contexto se identifica que, entre los jóvenes mexicanos prevalece una cultura política caracterizada por el desinterés hacia la política en general y una profunda desconfianza hacia los actores políticos, lo cual ha derivado en un distanciamiento respecto a las estructuras tradicionales de los grupos de poder, de acuerdo con Ortega Villa, J., Ortiz Marín, C., Santillán Briceño, D., & Viloria Hernández, A. (2016)

Por este motivo, la falta de credibilidad institucional, la baja participación electoral, el desencanto con los partidos políticos y la percepción de que los gobiernos no atienden los problemas sociales, representan un reto para los entes encargados de fomentar la democracia mexicana. Esta problemática se ha profundizado debido a la pérdida de legitimidad institucional y al incremento de la apatía ciudadana, lo que a su vez visibiliza la necesidad de conocer el tipo de cultura política de los pobladores que habitan los ya mencionados asentamientos urbanos, puesto que, es información vital para tratar de solucionar los problemas que se han venido abordando (O'Donnell, 2004).

2.2.1 La Cultura Política Parroquial

En este sentido, resulta pertinente abordar la tipología de cultura política propuesta por Almond y Verba, la cual permite identificar distintos grados de vinculación entre la

ciudadanía y el sistema político. En primer lugar, la denominada cultura parroquial se refiere a cuando la población de forma general tiene un grado de conocimiento muy superficial o incluso inexistente sobre las instituciones y los procesos que configuran su sistema político. Además, en este tipo predominan sentimientos como la indiferencia y una actitud de desconocimiento frente al gobierno; no existe una conexión directa entre el individuo y el sistema político. Es común en sociedades tradicionales, con estructuras comunitarias cerradas o en contextos donde el Estado tiene una presencia marginal en la vida cotidiana de las personas. Por lo cual, los ciudadanos con cultura parroquial no distinguen entre niveles de autoridad ni perciben su rol dentro de su sistema político (Almond & Verba, 1970).

2.2.2. La Cultura Política de Súbdito

A diferencia del tipo anterior, en la cultura de súbdito si existe un conocimiento básico de cómo funciona el sistema político, pero con una relación principalmente pasiva y ambivalente. Los ciudadanos reconocen la autoridad de las instituciones y acatan las leyes, pero no sienten que tengan un papel activo o influyente dentro del mismo. Aunque se involucran emocionalmente con el sistema por medio de respeto, aceptación o lealtad, no ejercen control ni participación directa. Esta cultura es común en sistemas autoritarios o en contextos donde existe una escasa tradición de participación ciudadana (Almond & Verba, 1970). Aquí se puede observar un fragmento que ha vivido la población mexicana en el auge del partido hegemónico del PRI.

2.2.3. La Cultura Política Participativa

Por último, la tipología de cultura participativa es aquella que se caracteriza por una ciudadanía informada sobre “el quehacer político”, crítica y comprometida con lo que proponen las autoridades, en este contexto, los individuos comprenden el funcionamiento y rol de las instituciones públicas, valoran su papel como gobernados y dentro de los procesos democráticos participan activamente en la toma de decisiones conscientes, de forma vecinal hasta el total de la población. En la cultura participativa las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas están bien desarrolladas. Las personas no sólo conocen el sistema político, sino que también lo juzgan, lo valoran y buscan influir en él a través de mecanismos como el voto razonado, la organización vecinal y la exigencia de rendición de cuentas a quienes los gobiernan (Almond & Verba, 1970).

2.3 Las Orientaciones Cognitivas, Afectivas y Evaluativas

Los tipos de cultura política explicados representan un elemento esencial para comprender cómo se clasifican las sociedades, pero la teoría central profundiza en como perciben, sienten y valoran el sistema político en el que están inmersos. A partir de lo anterior, es importante explicar que dichas orientaciones se agrupan en tres tipos fundamentales: cognitiva, afectiva y evaluativa.

Dichas orientaciones permiten identificar la cultura política en tres tipos principales: parroquial, súbdita o participativa y la relación en el nivel de conocimiento, vinculación emocional y juicio que los individuos tienen respecto a las instituciones políticas (Almond &

Verba, 1970). En lo que sigue, se explicarán estas orientaciones teóricas con el propósito de explicar cómo se manifiestan en la colonia Alianza.

2.3.1. La orientación cognitiva

La dimensión cognitiva se refiere al grado de conocimiento e información que las personas poseen sobre el sistema político, el funcionamiento de las instituciones y las reglas impuestas por las autoridades, así como los roles. Conocer el grado cognitivo, explica la capacidad de comprender y diferenciar los niveles de gobierno, los partidos políticos, las funciones públicas y los derechos que conocen los ciudadanos; también depende el nivel de escolarización porque la falta del mismo, limita la comprensión de los canales de información institucional, lo que restringe la relación con el funcionamiento del aparato gubernamental y de los mecanismos de representación democrática (Almond & Verba, 1970).

2.3.2 Orientación Afectiva

La orientación afectiva, se refiere a los sentimientos e identificación emocional del sentido de pertenencia de los ciudadanos hacia el sistema político, en su mayoría se expresa en base a experiencias personales con el mismo. Por ello, en esta dimensión, la confianza a lo institucional tiene relación en la disposición de los ciudadanos a creer en la legitimidad, eficacia y honestidad de las instituciones políticas, así como en su capacidad para representar los intereses públicos y resolver problemas sociales. Esta confianza forma parte de la orientación afectiva dentro de la cultura política y es esencial para generar estabilidad

democrática, ya que fortalece el vínculo entre la ciudadanía y el sistema político. Una cultura política democrática requiere no solo conocimiento del sistema, sino también una actitud de apoyo afectivo hacia sus instituciones y al tener confianza es un indicador de integración y legitimidad del orden político (Almond & Verba, 1970).

De esta forma, los habitantes de colonia Alianza muestran una relación ambivalente con las instituciones públicas. Por un lado, predomina una percepción de abandono por parte del Estado, reflejada en la precariedad de los servicios y la escasa inversión en infraestructura propias del Municipio como: plazas públicas, alumbrado, calles, alcantarillado, etc.

Además, se observan ciertos vínculos simbólicos a través de las prácticas del clientelismo electoral y la participación comunitaria informal, que generan lealtades localizadas, aunque no necesariamente institucionales. Esta orientación afectiva limitada refuerza rasgos de una cultura política súbdita, donde se reconoce la autoridad del sistema sin una participación en el mismo. (Almond & Verba, 1970).

2.3.3 Orientación Evaluativa

La orientación evaluativa se refiere a la capacidad crítica de las personas para juzgar el desempeño de las instituciones políticas, así como su legitimidad y eficacia. En esta dimensión se valora que tan justas son las instituciones en su actuar, si son legítimas las autoridades en las decisiones que toman y que tanto el sistema cumple con las expectativas en las reglas o normas que imponen al entorno gobernado (Almond & Verba, 1970).

En la colonia Alianza, predomina una evaluación negativa del sistema político, asociada a la corrupción, el incumplimiento de promesas electorales y la ineficiencia de los servicios públicos. Estas valoraciones, sin embargo, no siempre derivan en movilización o en demandas de rendición de cuentas, sino que refuerzan una actitud de resignación o desconfianza generalizada. Esto dificulta la transición hacia una cultura política participativa, a pesar del potencial demográfico juvenil presente en la colonia.

2.4 Presentación sociodemográfica del caso de estudio.

Una gran parte urbana de la colonia Alianza se ubica al norte de la metrópoli regiomontana; es un asentamiento urbano relevante de la zona metropolitana debido a su extensión territorial y densidad poblacional. Con una extensión territorial, aproximada de 4.29 km² (429 hectáreas), su desarrollo refleja los procesos de urbanización acelerada de la ciudad y el efecto de la migración interna que caracterizaron la expansión de Monterrey durante las últimas décadas del siglo XX. Surgió como un asentamiento espontáneo, sin ninguna política pública de planeación urbana, formado principalmente por familias de escasos recursos económicos, en calidad de migrantes que llegaron a la ciudad en busca de mejores oportunidades laborales.

Hasta el año 2001, gran parte de esta área pertenecía al municipio vecino de General Escobedo. Sin embargo, mediante un Decreto de No. 93, publicado en el *Periódico Oficial del Estado de Nuevo León* el 5 de noviembre de 2001, se redefinieron los límites municipales para incorporar varias zonas urbanas, incluida gran extensión de la colonia Alianza, al municipio de Monterrey. Este cambio se dio a la necesidad de reorganizar las divisiones

territoriales debido al crecimiento constante de la mancha urbana y consolidó la integración de la colonia a la municipalización y facultades propias del Gobierno capitalino. Actualmente, La colonia Alianza se caracteriza por una alta concentración poblacional, condiciones socioeconómicas particulares y continúa siendo una zona habitacional en Monterrey en costos accesibles; por ende, estas características permiten comprender mejor de forma muy general en el que se desarrolla la vida diaria de sus habitantes. El siguiente subapartado, tiene como propósito describir los aspectos demográficos, educativos y económicos de la colonia, con el fin de ofrecer un mayor panorama completo. La presentación de estos elementos constituye un marco de referencia necesario para la comprensión del trabajo en campo del área de estudio.

2.5 Factores sociodemográficos.

Los factores sociodemográficos, como la edad, el nivel educativo, el ingreso económico y la ocupación, conforman el entorno en el que se desarrollan las actitudes y prácticas cívicas y políticas de los habitantes; En el contexto mexicano, estos elementos son determinantes para comprender cómo las desigualdades sociales influyen en la participación ciudadana y en la confianza hacia las instituciones. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Cultura Cívica aplicada en 2020. La educación y el ingreso son variables clave que impactan en la forma en que las personas se vinculan con el sistema político. En efecto, la mención resulta esencial para entender las condiciones desiguales, que caracterizan a colonia Alianza y su influencia en la configuración de la cultura política local.

2.6 Población, Educación y Economía.

La colonia cuenta con aproximadamente 39,500 habitantes distribuidos en 9,230 hogares, lo que la sitúa como una de las áreas urbanas de mayor concentración en Monterrey, con una densidad de 919 habitantes por kilómetro cuadrado (Market Data México, 2022). La poblacional está conformada por una considerable cantidad de menores y jóvenes: cerca de 20,000 habitantes tienen menos de 14 años, mientras que otros 10,000 se encuentran entre los 15 y 29 años. Estos datos reflejan una población en su mayoría en etapas de formación y transición hacia la adultez (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2020).

En el ámbito educativo, quienes habitan el área urbana presenta un promedio de escolaridad de ocho años, lo que indica que la mayoría ha completado solo la educación básica (Market Data México, 2022). Este nivel de formación contrasta con el promedio del Estado de Nuevo León, de 10.3 años para la población de 15 años y más (INEGI, 2020). La diferencia evidencia un rezago educativo que limita el acceso a mejores oportunidades laborales y reduce la posibilidad de desarrollar conocimientos necesarios para una participación en procesos sociales e institucionales (Almond & Verba, 1970).

Además, la colonia se encuentra clasificada dentro del nivel socioeconómico D, caracterizado por ingresos bajos y movilidad social restringida. El ingreso mensual promedio por hogar es de \$14,200 pesos, y el ingreso per cápita es de \$3,320 pesos (Market Data México, 2022). Pese a estas limitaciones, la actividad comercial en la zona es notable, con cerca de 780 establecimientos que generan ingresos anuales de aproximadamente 840

millones de pesos y proporcionan empleo a unas 4,000 personas, aproximadamente (Market Data México, 2022). Esta dinámica económica, aunque limitada, constituye un componente importante en la vida cotidiana de la colonia, en la que la mayor parte de los habitantes trabajan en empleos de percepción salarial baja y el comercio informal en los “mercaditos”.

2.7 Conclusión Demográfica.

La colonia Alianza presenta un entorno urbano caracterizado por una alta densidad poblacional, bajos niveles de escolaridad y condiciones económicas precarias. Estas condiciones difíciles, definen un escenario social con retos significativos en materia de desarrollo familiar, del entorno urbano y acceso a oportunidades laborales. La descripción de estos elementos permite comprender las características generales del área de estudio, proporcionando una radiografía general, para analizar las orientaciones y la tipología de cultura política en los capítulos siguientes.

2.8 Relación del Problema con el Marco Teórico

El problema de desconexión entre la población de la colonia Alianza, referente al sistema político y las instituciones de gobierno, representa un tipo de cultura política particular y observable en las características que conforman los asentamientos en zonas periféricas-urbanas. al manifestarse en diversos matices como: la baja participación vecinal, escasa confianza en las autoridades municipales y Estatales, así como una percepción en la mente colectiva de disociación política de forma generalizada y en abandono gubernamental de sus funciones. Por ello, estas condiciones dificultan el desarrollo de una

cultura política participativa en una población determinada y es aquí donde se cuestionan la funcionalidad del modelo democrático, en entornos urbanos marcados por la desigualdad.

Desde la interpretación de caso aplicado del marco teórico, la propuesta de (Almond & Verba, 1970) permite comprender, identificar y explicar cuál es la tipología de cultura política, sea parroquial, de súbdito o participativa que se encuentra inmersa la población. Además, esta teoría ofrece una base sólida para interpretar cómo se configuran las orientaciones políticas, al ser útil y aplicable.

En este sentido, se identifica una laguna de conocimiento respecto a los tipos de cultura política predominantes en asentamientos urbanos populares en su mayoría de periferias de ciudades metropolitanas. La mayoría de los estudios existentes aborda la cultura política desde enfoques generales o centrados en grupos poblacionales de casos muy específicos, sin profundizar en colonias populares particulares, donde persisten formas tradicionales de vinculación política, especialmente a través de la medición en jornadas electorales del sufragio.

A partir de, este vacío encontrado, quien suscribe se propuso aplicar desde un inicio de la investigación la teoría de Almond y Verba, al ser un entorno poco explorado, con el propósito de buscar y describir las orientaciones políticas de los habitantes e integrar los datos sociodemográficos de los entrevistados. De este modo, se establece una relación real entre el problema planteado y el marco teórico, lo cual permite interpretar la realidad

observada desde un enfoque metodológico y respaldado por una perspectiva teórica ampliamente reconocida y probada.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1 Enfoque Metodológico

La presente investigación se basó en un enfoque predominantemente cualitativo, adecuado para analizar el estudio de caso de la cultura política, pues permite explorar las percepciones, actitudes y valoraciones de los habitantes de la colonia Alianza desde sus propias experiencias con el sistema políticas en sus vivencias pasadas y cotidianas, de acuerdo con sugerencias de investigación de (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014).

Asimismo, el enfoque de investigación se complementó con un uso limitado de datos cuantitativos descriptivos, utilizados únicamente como apoyo para visualizar tendencias o frecuencias políticas generales, sin comprometer el carácter interpretativo de caso de estudio, de corte cualitativo. La teoría central propuesta por Almond y Verba (1970) sobre las tipologías de cultura política parroquial, súbdita y participativa, sirvió como una herramienta de gran utilidad para interpretar las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas de los entrevistados.

Se eligió, para el diseño metodológico, la entrevista estructurada como técnica principal de recolección de información de voz viva, siguiendo la recomendación de (Taylor, Steven & Bogdan), Lo cual fue de gran utilidad para obtener datos siz político.

Por otra parte, se incluyeron datos sociodemográficos como: la edad, el género y la ocupación, únicamente como elementos que influyen en la cultura política, sin considerarlas como factores determinantes, en la búsqueda de las orientaciones políticas

de la población. Este punto de vista metodológico también coincide con lo planteado por Valles (2000), al señalar la importancia de interpretar los datos dentro de los marcos de referencia de los propios participantes.

Aclarar, que los porcentajes explicativos incluidos en la presentación de resultados de investigación cumplen una función representativa para mostrar la distribución de ciertas respuestas en la población entrevistada. Su uso, esta alineado de las recomendaciones de Flick (2015). Por ello, no implica un análisis cuantitativo completo, sino un recurso complementario que apoya la narrativa cualitativa sin perder el enfoque interpretativo de los resultados y conclusiones.

3.2 Estrategia de investigación.

La estrategia central de investigación se desarrolló bajo una investigación directa de campo y observación tal y como ocurren en el momento y el no seguimiento por tiempo prolongado, en un enfoque central cualitativo-descriptivo. Con el propósito inicial de explorar las interpretaciones, percepciones y el sentir de los habitantes hacia las autoridades y el sistema político en general. Este tipo de estrategia resultó apropiada y útil para el estudio de caso aplicado, al permitir comprender las experiencias desde la perspectiva de los propios habitantes, sin manipular las variables (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014).

El procedimiento metodológico, se organizó en cuatro fases: primeramente, se inspiró el diseño del instrumento para la recolección de datos en fundamentó de la teoría central. Posteriormente, se llevó a cabo su validación mediante la aplicación de una prueba

piloto, la cual esta se aplicó a un residente de la colonia Tierra y Libertad de Monterrey, Nuevo León; seleccionada por presentar características similares a las de la colonia Alianza y condiciones sociodemográficas de gran similitud.

El participante, fue trabajador independiente de 23 años con nivel educativo medio superior, accedió voluntariamente tras otorgar su consentimiento informado, firmado en el tipo de prototipo que se encuentra en anexos, así mismo se le explico los objetivos de la investigación. La entrevista estructurada fue realizada en su domicilio particular y permitió identificar áreas de mejora en la clarificación y el lenguaje de las preguntas más propio y menos tecnicado, lo que facilitó una mayor claridad y accesibilidad para la población objetivo.

Posteriormente, el instrumento fue sometido nuevamente a revisión por parte de una especialista en cultura política y docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la UANL en área de Posgrado. La asesora evaluó su coherencia interna y la nueva claridad del instrumento de medición política. Este proceso de validación, que combinó la retroalimentación de la prueba piloto con la revisión experta, aseguró que el instrumento reflejara fielmente las orientaciones teóricas planteadas y resultara comprensible para los futuros entrevistados, fortaleciendo así la calidad metodológica del estudio y la combinación de simpleza, de acuerdo con las recomendaciones de (Hernández Sampieri et al., 2014).

En los tiempos de aplicación, se utilizó un enfoque de forma exploratoria en el área urbana, lo cual permitió una aproximación flexible, sin imponer estructuras estrictas, de

acuerdo con (Creswell & Poth, 2018). De esta manera, se seleccionó a los participantes mediante criterio propio y se solicitó el consentimiento informado (véase anexos), decir que en este momento se tomaba en cuenta la disponibilidad de quienes transitaban o se encontraban haciendo alguna labor en su negocio o en la calle; con la autorización previa de cada persona, las entrevistas estructuradas se aplicaron tras otorgar su consentimiento de manera oral, lo cual, se encuentra respaldado en archivo digital de quien suscribe.

En tercer lugar, con su aprobación, las respuestas fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas en un documento de Word para su análisis e interpretación, resguardando previamente la información día por día. El objetivo fue identificar los significados que los entrevistados asignan a su entorno político a partir de sus experiencias, vínculos con las instituciones, emociones hacia el gobierno y formas de participación política; de esta forma la estrategia de investigación tomo sentido y dirección.

3.3 Diseño del Instrumento con Base en Modelo Teórico.

El diseño del instrumento de medición de cultura política incluyó la captación de datos sociodemográficos y once preguntas distribuidas según las dimensiones teóricas: orientaciones cognitivas (conocimiento y comprensión sobre las instituciones y el sistema político), afectivas (emociones y sentimientos hacia las autoridades e instituciones) y evaluativas (juicios sobre el desempeño gubernamental y la receptividad institucional). Este formato de adaptación teórica permitió una uniformidad lógica la secuencia de aplicación de las preguntas, lo cual favoreció la codificación temática de las respuestas y la

identificación de patrones recurrentes (Bardin L. , 2002). En la tabla de forma informativa se explica su respectivo diseño:

Preguntas de instrumento.	Orientación teórica.	Justificación.
1. ¿Podría decirme brevemente qué hace o para qué sirve alguna de las instituciones que Ud. conoce del gobierno?	Cognitiva	Permite identificar las nociones del conocimiento institucional, que poseen las y los entrevistados, en congruencia con el objetivo de analizar la comprensión de como perciben el funcionamiento del sistema político y rol de sus autoridades locales.
2. ¿De qué manera Ud. se entera de información sobre las acciones que hace el gobierno en la colonia Alianza?	Cognitiva	Busco conocer los canales y medios de comunicación, mediante cual las y los vecinos acceden a la información gubernamental, lo cual contribuye a conocer los mecanismos de socialización e información de acciones políticas o gubernamentales.
3. ¿Qué sentimientos le provoca el desempeño de las autoridades locales?	Afectiva	Examina las emociones que generan las figuras de autoridad, lo cual permite interpretar el componente afectivo de la cultura política; de acuerdo, al objetivo de identificar actitudes emocionales hacia el gobierno y autoridades en general.
4. ¿Qué opinión tiene sobre la forma en que actualmente se gobierna Monterrey?	Evaluativa	Extrae la valoración personal en forma general del desempeño gubernamental, elemento clave para comprender la dimensión evaluativa del sistema político local, con el objetivo de analizar la percepción de la acción gubernamental.
5. ¿Qué emociones siente cuando escucha sobre acciones o decisiones tomadas por los políticos en la colonia?	Afectiva	Busca el vínculo emocional que generan las decisiones políticas de actores políticos locales en la colonia, facilitando la exploración de los sentimientos colectivos ante las acciones pasadas o presentes.

6. ¿Qué piensa del desempeño del gobierno municipal en los problemas que enfrenta la colonia Alianza?	Evaluativa	Se busca interpretar el juicio ciudadano sobre la capacidad de respuesta de quienes los gobiernan, en línea con el objetivo de identificar percepciones e identificar las características de las tipologías de las culturas políticas.
7. ¿Cómo evalúa Ud. el gasto de los recursos públicos que se utilizan en la colonia?	Evaluativa	Aborda la percepción ciudadana sobre el manejo del presupuesto público, contribuyendo a entender si hay juicio crítico del accionar de los tres niveles de gobierno.
8. ¿Ud. cómo participa en asuntos políticos en la colonia?	Cognitiva	Indaga las formas de participación vecinal, de forma activa o simbólica, permitiendo examinar las formas de involucramiento político, con el objetivo de explorar si hay participación política y de cuales formas.
9. ¿Qué motivaciones tendría Ud. para que se involucrara?	Afectiva	Permite conocer las emociones y razones subjetivas que impulsan la acción política personal, buscando rasgos de algún tipo de participación política, e identificar si hay cultura política participativa entre la población.
10. ¿Qué le motiva a Ud. decidir presentar alguna queja o propuesta ante una autoridad?	Evaluativa	Examina el juicio de las y los entrevistados respecto a la receptividad institucional y permite valorar si hay relación e interacción políticas de las autoridades locales con los habitantes.
11. ¿Su situación económica suya o de su familia lo motiva a participar en los asuntos políticos de la colonia?	Afectiva / Evaluativa/ Sociodemográfica	Relaciona si la situación económica personal o familiar, influye con la disposición a participar en política, permitiendo observar si existen relación entre gobernado y gobernante, como contempla el objetivo de acompañar factores demográficos propios de la colonia e identificar si la actividad económica influye en el tipo de cultura política.

Fuente: Tabla Informativa 1, elaboración propia.

El anterior diseño de instrumento de medición política permitió captar, de manera planificada y organizada las percepciones de los entrevistados, sin imponer categorías externas y términos rimbombantes, en consonancia con la perspectiva interpretativa propia de las investigaciones cualitativas, de acuerdo con las sugerencias de (Valles, 2000). La Tabla 1 expone de forma simple y entendible la relación entre cada pregunta, su orientación teórica y la justificación metodológica, ofreciendo una explicación de cómo se vincula el instrumento con los objetivos propios de la investigación. Con esta elaboración del diseño de instrumento, se sentaron las bases para la aplicación, el análisis y la interpretación de cada respuesta.

3.4 Procedimientos de Obtención de Datos.

El procedimiento de obtención de datos se desarrolló en varias etapas cuidadosamente planificadas, con el propósito de garantizar la autenticidad y confiabilidad de la información recopilada. Primeramente, se delimitó como población objetivo a personas adultas residentes del área urbana; al ser área metropolitana existe posibilidad de personas que no habitaran la colonia, lo cual no aportaría datos precisos o simplemente se encontraban de visita y radicaban en otro lugar. Se decidió la población por hombres y mujeres en edad entre 18 y 70 años, sin distinción de nivel educativo ni ocupación, lo que permitió captar una gran diversidad de respuestas en torno a los objetivos de la investigación.

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo aleatorio intencional. lo cual la hace una técnica útil para el caso de estudio que combina elementos

de aleatoriedad para evitar respuestas similares e interpretaciones políticas de manera consistente y de marcar tendencia en los mismos patrones de contestación, con el fin de asegurar la inclusión de variedad de sectores de la población, esto permitió ir en marcha las necesidades planteadas del estudio de caso y las recomendaciones de (Del Rincón D. , Arnal, Latorre, & Sans, 1995). Lo cual, nos muestra como este enfoque es pertinente en investigaciones cualitativas donde se busca profundidad y diversidad en las respuestas, en lugar de representatividad estadística (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014).

La cantidad de personas entrevistadas se definió en función del criterio de saturación teórica, el cual se refiere al punto en que las entrevistas dejan de aportar nueva información (Glaser & Strauss, 2002). Se estimó realizar alrededor de 100 entrevistas estructuradas, cantidad considerada suficiente para explorar las orientaciones políticas, de acuerdo con el enfoque y alcance del estudio, mediante la aplicación de entrevistas estructuradas (Del Rincón D. , Arnal, Latorre, & Sans, 1995).

El contacto con los participantes se realizó de manera directa en sus hogares, plazas públicas o de quienes transitaban en el área urbana, explicándoles los objetivos del estudio y solicitando su autorización para participar en la entrevista; de esta forma, con el consentimiento informado aprobado, se procuró la cláusula de grabación, en apego a los principios éticos de la investigación social (Valles, 2000). Posteriormente, se procedió a la aplicación de las entrevistas estructuradas, las cuales se llevaron a cabo en un ambiente de confianza para propiciar la expresión genuina de opiniones. La estructura uniforme de las

preguntas facilitó una exploración sistemática de las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas de los entrevistados, siguiendo criterios metodológicos para entrevistas estructuradas (Taylor & Bogdan, 1994).

Por último, se implementaron medidas metodológicas para fortalecer la calidad de los datos. El investigador adoptó un rol de observador no participante, evitando influir en las respuestas y asegurando que la información recopilada reflejara las percepciones auténticas de los habitantes (Flick, 2015). La información obtenida fue resguardada con confidencialidad, conforme a las buenas prácticas de la investigación cualitativa.

3.5 Procedimiento y Análisis de Datos.

El registro y análisis de las respuestas se realizaron siguiendo un orden definido: primero, las entrevistas grabadas en audio se extrajeron del software de alta precisión Transkriptor; posteriormente, se transcribieron en Word. Después, se identificaron las frecuencias de las orientaciones políticas y, finalmente, se interpretaron a la luz de la teoría central. Este procedimiento riguroso aseguró la validez y la clasificación de la información recabada durante la aplicación del instrumento de medición de cultura política.

Para organizar e interpretar los datos, se aplicó el análisis temático, una técnica que agrupa las respuestas en categorías previamente definidas, así como en otras emergentes surgidas durante la revisión del material. Esta metodología, ampliamente recomendada en estudios cualitativos, facilitó el reconocimiento de patrones y tendencias en los discursos de los participantes (Hernández Sampieri et al., 2014). Asimismo, se recurrió a un

razonamiento abductivo, el cual permitió un constante ir y venir entre los datos y el marco teórico, con el fin de construir interpretaciones fundamentadas (Valles, 2000).

El análisis de contenido, entendido como una técnica de interpretación sistemática de los discursos, permitió identificar relaciones entre las narrativas de los entrevistados y los planteamientos del Capítulo I (Bardin, 2002). La codificación selectiva se realizó manualmente, con apoyo de matrices de análisis, herramienta metodológica recomendada por (Del Rincón D. , Arnal, Latorre, & Sans, 1995), para sistematizar grandes volúmenes de datos en investigaciones cualitativas. Además, se aplicó un proceso de codificación temática, también basado en, para organizar las respuestas según dimensiones teóricas y patrones emergentes, sin pretender generalizar los hallazgos.

Para reforzar la validez, se realizó una revisión crítica de las respuestas por parte de la asesora de tesis. Estas acciones se alinearon con las buenas prácticas en investigación cualitativa, de acuerdo con (Hernández Sampieri et al., 2014) y Valles (Valles, 2000), quienes destacan la importancia de la reflexividad y la verificación interna como elementos clave para asegurar la calidad de los análisis.

Finalmente, aunque la metodología empleada permitió una estrategia adecuada para responder la pregunta de investigación y contrastar la hipótesis central, es relevante reconocer que, al utilizar un muestreo intencional, los resultados no son generalizables, sino interpretativos del contexto local (Hernández Sampieri et al., 2014). Además, el carácter transversal del estudio-recolección de datos en un solo momento sin seguimiento longitudinal- limita la observación de cambios a lo largo del tiempo (Álvarez-Gayou

Jurgenson, 2003). No obstante, el criterio de saturación teórica aplicado resultó suficiente para garantizar la validez y confiabilidad de la investigación (Valles, 2000), sentando así las bases para los resultados presentados en el capítulo siguiente.

CAPITULO IV: PRESENTACIÓN DE HALLAZGOS.

Este capítulo presenta los hallazgos principales derivados del análisis de 964 fragmentos de respuesta, obtenidos a partir de las 11 preguntas del instrumento aplicado a 86 entrevistados (48 mujeres y 38 hombres) en la colonia La Alianza. El propósito fue identificar y explicar el tipo de cultura política que predomina en este entorno urbano popular, a partir de lo que las personas saben, sienten y opinan sobre el sistema político.

Para facilitar su comprensión, los hallazgos se organizaron en tres bloques teóricos: orientación cognitiva, afectiva y evaluativa, siguiendo la teoría central que inspiró el instrumento. Esta clasificación permite entender, de manera ordenada, cómo se construyen los significados políticos en la vida cotidiana de los entrevistados.

Debido a la riqueza y diversidad de respuestas, se elaboraron subcategorías específicas de cada pregunta, con el fin de precisar a un mas los fragmentos respondían directamente a lo planteado en el instrumento. Esto permitió, clasificar y cuantificar solo aquellas respuestas que mostraban una relación clara con la pregunta, e incorporando las vagas o incongruentes al procedimiento.

Cada subaparatdo de subcategoría inicia con una breve explicación del enfoque de la pregunta correspondiente, seguida de los resultados obtenidos. Esta estructura permitio observar tendencias núcleo en cada orientación y, a partir de ellas, identificar hacia dónde se inclino la cultura política de la colonia.

4.1 Categoría Cognitiva

4.1.1 Conocimiento y Funcionamiento Institucional.

En esta subcategoría corresponde a la pregunta #1 del instrumento. La cual, pregunto: ¿Podría decirme brevemente qué hace o para qué sirve alguna de las instituciones que conoce Ud. del gobierno?. Con ella, se buscó explorar si las y los entrevistados conocían instituciones políticas y comprendían su funcionamiento básico. De 86 respuestas, 18 se seleccionaron de interpretación válida, (21%). Entre quienes lograron reconocer alguna institución y funcionamiento. En 10 mujeres, las menciones se centraron en instituciones de carácter social, asociadas principalmente a programas de ayuda o obtención de beneficios clientelares:

#E16.- El DIF se supone que ayuda a las personas vulnerables y control vehicular, desarrollo social para gestionar apoyos y los transportes. (Mujer, 37 años, ama de casa, secundaria, 20 años en la colonia).

#E29.- Yo conozco FOMERREY, nos ayudaron en casa digna, ponen pisos, losas, la pavimentación, nos dieron la oportunidad de la banqueta. (Mujer, 51 años, ama de casa, secundaria, 7 años en la colonia).

Por otra parte, 8 hombres mencionaron instituciones relacionados en conocimiento de trámites y servicios burocráticos realizados, haciendo énfasis en razonamientos sobre ineficiencia al realizarlos; sin precisar niveles de gobierno:

#E51.- Para apoyarte en trámites tanto gubernamentales como federales, por ejemplo, el SAT, el IMSS. (Hombre, 54 años, empleado de fábrica, preparatoria, 24

años en la colonia).

#E47.- La movilidad y todo eso de transporte, aunque no es suficiente. (Hombre, 47 años, instalador de duelas y alfombras, secundaria, 20 años en la colonia).

En el caso de quienes ofrecieron respuestas no válidas, fue común considerar como instituciones políticas a centros comunitarios o espacios recreativos de la colonia, asociando su “funcionamiento” con talleres en los servicios básicos que ofrece:

#E67.- El centro comunitario aquí cerquitas, allí dan clases gratuitas, para adulto mayor de primaria, secundaria y prepa, elaboran piñatas, cortan pelo y la gente aprende. (Mujer, 53 años, ama de casa, primaria, 28 años en la colonia).

El dato más relevante no solo es que el 79% no reconoció instituciones, sino que, en la mayoría de los casos, las respuestas fueron vagas o fuera de contexto de lo que se preguntaba;, lo que evidencia que lo institucional se entiende únicamente como un lugar de servicios inmediatos de frecuencias de menciones de: clases, talleres, actividades manuales. Lo anterior, evidencia de parte de la gran mayoría de los entrevistados carece de claridad sobre qué son las instituciones y cuál es su función, en contraste serian respuestas de espacios donde se ejercen derechos o se toman decisiones del sistema político.

4.1.2. Obtención de Información Política

Esta subcategoría corresponde a la pregunta #2 del instrumento: ¿De qué manera se entera de información sobre las acciones que hace el gobierno en la Alianza? Con ella se buscó conocer los canales de obtención de información política en las y los

entrevistados. De 86 respuestas, 75 se detectaron de forma válida (87%). Mientras que el 13% restante evidenció desconexión con el tema y la pregunta, al no identificar medios de información política o responder con información no relacionada.

Entre quienes respondieron de manera útil, 39 mujeres señalaron como principal fuente de información la red social Facebook, con énfasis en una página de la colonia Alianza. Aunque no es un canal oficial, este espacio funciona como medio de referencia para enterarse de sucesos cotidianos, comercio local y publicaciones vecinales. También mencionaron, noticieros locales, y el centrarse de información política mediante el “boca a boca” entre vecinos por medio de las líderes de cuadra o “manzaneras”:

#E23.- Por Facebook, las noticias, con las vecinas, con la jefa de la cuadra. (Mujer de 39 años, florista independiente, secundaria, 15 años en la colonia).

#E67.- Por las publicaciones del Facebook de aquí, cartelones que ponen en la tienda y vecinas que corren la voz. (Mujer de 53 años, ama de casa, primaria, 28 años en la colonia).

En el caso de los 36 hombres, la preferencia se inclinó al medio tradicional de los noticieros locales, aunque algunas menciones menos frecuente hicieron referencia al uso de plataformas digitales en sus tiempos libres de Facebook y YouTube:

#E22.- A veces por las noticias de la televisión. (Hombre de 70 años, comerciante, 10 años en la colonia).

#E21.- Por noticias, youtubers, noticias locales. (Hombre de 57 años, administrativo, licenciatura, 10 años en la colonia).

El 13% restante, correspondiente a respuestas no informarse o escuchar de canales poco habituales o indirectos. Ejemplo de ello, la mencion de la misa dominical de recepcion de información política:

#E1.- En la misa el padre nos dijo, por eso me di cuenta. (Mujer de 62 años, ama de casa, primaria, toda su vida en la colonia).

Lo anterior evidencia que la mayoría de los entrevistados se informa por medios y fuentes no institucionales, donde predominan redes sociales no oficiales. Se hace evidente la no mención de canales oficiales o gubernamentales, y la dependencia de informarse por figuras barriales de la colonia.

4.1.3 Rol Político en la Alianza

Esta subcategoría corresponde a la pregunta #8 del instrumento: ¿Ud. Cómo participa en asuntos políticos en su colonia?. La cual, buscó identificar la participación política de forma individual y la existencia de alguna interacción activa con las autoridades locales. De 86 respuestas, 31 se consideraron útiles (36%). Aunque con una baja implicación. En 23 mujeres, la mencion de participación se concentró casi exclusivamente en ejercer su voto, acudir ocasionalmente a juntas vecinales, firmar peticiones a las autoridades para solicitar servicios básicos y asistir a mitines de partidos politicos, en tiempos electorales:

#E40.- Cuando se me requiere que vienen y me tocan la puerta, algún partido, sí apoyo. (Mujer, 48 años, ama de casa, secundaria, 20 años en la colonia).

#E37.- En mi colonia haciendo las votaciones, yendo a votar. (Mujer, 18 años, estudiante, preparatoria, 2 años en la colonia).

En cuanto a los 8 hombres, se identificó un patrón similar al genero femenino, aunque una diferencia en lo que aludieron “participación política en ocasiones” medio acercase con autoridades y reportar un bache, luminarias y la limpieza de áreas verdes, evidenciando un rol cívico limitado:

#E75.- Cuando viene un político, nomás hacen campañas y se acerca uno. (Hombre, 49 años, obrero, primaria, 22 años en la colonia).

#E56.- Yo no participo en nada de eso, mejor me evito estar en esas situaciones. (Hombre, 56 años, comerciante independiente, secundaria, 20 años en la colonia).

El 64% restante manifestó nula o muy limitada participación política:

#E28.- Yo no participo aquí, yo nada más soy crítico y veo lo que hacen, y no hacen nada. (Hombre, 55 años, intendente, preparatoria, 21 años en la colonia).

El dato destacado de esta subcategoría evidencia que un 1/3 de los entrevistados expresó algún tipo de participación política, mientras que los 2/3 restantes (64 %) señaló no involucrarse o hacerlo ocasionalmente. De esta forma, la participación es frágil, reducida casi siempre a actos puntuales como votar por beneficios obtenidos, firmar peticiones de apoyos o asistir a eventos partidistas en temporada electoral. Por ende, refleja una

incomprensión de maneras formales de participación con el sistema político, donde los entrevistados no se perciben como actores centrales, sino como receptores de lo que suceda políticamente.

4.2 Categoría Afectiva.

4.2.1. Sentimientos hacia el Sistema Político

Esta subcategoría corresponde a la pregunta #3 del instrumento, que tuvo como propósito indagar sentimientos respecto al desempeño de las autoridades locales en la colonia. Por ello se preguntó, ¿Qué sentimientos le provoca a Ud. el desempeño de las autoridades en su colonia?. De 86 respuestas, 25 respuestas se consideraron de expresión de sentimientos claros (29 %), mientras el 71 % restante no expresó sentimientos clasificables en área política. De esta forma, 14 mujeres, se manifestaron en carga afectiva negativa, con expresión de sentirse en: abandono, tristeza e impotencia frente al incumplimiento de promesas y “la falta de apoyos”, ejemplo de forma fiel:

#E55.- No, no escuchan, no nos hacen como somos de aquí..., un sentimiento de impotencia que no puedes hacer nada. (Mujer, 62 años, intendente, primaria, 15 años en la colonia).

#E17.- Tristeza, porque no cumplen lo que prometen. (Mujer, 19 años, estudiante, bachillerato, 18 años en la colonia).

De parte de 11 hombres, los sentimientos se expresaron con una carga negativa similar, acompañada de un matiz relacionado con el incumplimiento de las leyes y la percepción de falta de respeto institucional por parte de las autoridades:

#E57.- No valen madre, no sirve para nada la ley, aquí no sirve. (Hombre, 57 años, albañil, primaria, 7 años en la colonia).

#E63.- No me preocupa mucho, tenemos un gobierno y un presidente que no respeta las leyes. (Hombre, 45 años, carpintero y albañil, primaria, 20 años en la colonia).

De esta forma, la gran mayoría de respuestas no expresó características de afecion política, Prevalciendo respuestas vagas, evasivas o relacionadas con problemas personales:

#E6.- Pues, la inseguridad, terrenos baldíos y escrituración de propiedades.
(Hombre, 53 años, albañil, primaria, 20 años en la colonia).

Afectivamente, la mayoría de los entrevistados no manifestó sentimientos definidos hacia las autoridades. Se observaron principalmente respuestas superficiales como: “regular”, “bueno” o “ninguno”, que reflejan indiferencia, y otras más evasivas como: “no sabría qué contestarle”, “no tengo palabras”, o juicios confusos y descriptivos como: “mitad bueno y mitad malo”, acompañadas de experiencias vinculadas a la inseguridad o la falta de patrullaje. De esta forma, se revelan sentimientos hacia lo político marcados por la indiferencia, el desvínculo emocional con el sistema, centrados en el incumplimiento, generando decepción y una conexión afectiva débil con lo político.

4.2.2. Emociones de Acciones y Decisiones del Sistema Político

Esta subcategoría corresponde a la pregunta #5, la cual su propósito fue identificar emociones con expresión política. Para ello, se les preguntó: ¿Qué emociones siente cuando

escucha sobre acciones o decisiones tomadas por los políticos en la colonia?. De 86 respuestas, 46 manifestaron emociones (54 %). De 30 mujeres, la tendencia de emociones se centró en tristeza y desencanto hacia la clase política; asociadas al incumplimiento de promesas electorales, la ausencia de apoyo institucional y la percepción de falta de acciones reales en la colonia. En menor expresión, algunas mencionaron alegría por pequeñas mejoras en áreas públicas, aunque esta se vio opacada por la frustración ante la inseguridad y la distancia de las autoridades policiacas:

#E8.- Aquí vienen a la plaza a dar mantenimiento y da alegría por los niños. (Mujer, 31 años, ama de casa, secundaria, 25 años en la colonia).

#E48.- Sinceramente, yo desconozco, pero un sentimiento de insatisfacción aquí en la Alianza porque el lugar necesita mucho apoyo. (Mujer, 34 años, vendedora independiente, secundaria, 10 años en la colonia).

De la otra parte, 16 hombres, las respuestas también se inclinaron hacia emociones de carga negativa, centradas en la inacción política en la atención de infraestructura urbana pública y en la percepción de que la acción política solo se genera a partir de dádivas en tiempos electorales:

#E31.- Cuando sí cumplen, sí da gusto, pero ahorita ya no hay uno a quién irle, ahí está ese drenaje, ya tiene dos semanas las aguas de drenaje. (Hombre, 75 años, trabajador independiente, primaria, 30 años en la colonia).

#E50.- A veces está bien, cuando están empezando dan despensa, pero es un mes,

dos meses, y luego ya no vuelven a venir. (Hombre, 30 años, soldador, bachillerato, 15 años en la colonia).

El resto (46 %) no se manifestó en emociones claras o consistentes, por expresiones de tendencia vaga como: “regular”, “bien”, “más o menos”, o evasivas como: “no me meto mucho en eso”, “no me entero”, “no podría decir”; o directamente indiferentes: “me da prácticamente igual”, “no he escuchado nada de los políticos”. Ejemplo de ello:

#E61.- Casi no estoy tan pegado a eso. (Hombre, 33 años, comerciante, secundaria, 3 años en la colonia).

De lo anterior, es evidente que al preguntar por las acciones y decisiones políticas de las autoridades en el área urbana, despertó emociones de carga negativa en la mayoría, principalmente en respuestas de tendencia de tristeza, enojo e impotencia y por el gran número de forma considerable que se manifestó con indiferencia, sin mostrar una emoción clara frente a lo que ejerce quienes ostentan la función política.

4.2.3 Vínculos Afectivos hacia Actores Políticos

Esta subcategoría se relaciona con la pregunta #9, la cual buscó identificar motivaciones personales e involucramiento con el sistema político. Para ello, se preguntó: ¿Qué motivaciones tendría para que usted se involucrara?. De 86 respuestas, se obtuvieron 6 respuestas acercadas, en 4 mujeres se observó ciertos vínculos afectivos y la mención en forma de anécdotas la memoria colectiva asociada a “ciertos actores políticos” que ostentaron cargos a inicios del año 2000, cuya influencia sigue presente hasta la actualidad en la colonia. Por lo cual, se evidencia la relación de motivación política hacia las

autoridades, pero solo se les menciona en periodos de campaña, junto con la referencia de no involucrarse por prácticas antidemocráticas y promesas incumplidas:

#E36.- Aquí todo se rige por la compra de votos y no por la trayectoria. (Mujer, 50 años, comerciante, secundaria, 22 años en la colonia).

#E41.- Ellos mientras vengan a pedir el apoyo, siempre están dispuestos a todo, pero cuando ocupa uno, no personal, sino para la colonia, no están. (Mujer, 48 años, negocio propio, secundaria, 8 años en la colonia).

De parte de 2 hombres, se detecto similitudes del genero femenino, con un matiz afectivo de distanciamiento emocional hacia los actores políticos, en respuestas central de falta de cercanía, interés o seguimiento de funciones, y una minima mencione de carga positivas derivado de apoyos y programas sociales:

#E35.- No me motiva, están muy alejados de la sociedad y de las personas directamente. (Hombre, 35 años, comerciante, secundaria, 6 años en la colonia).

#E30.- Aquí casi no vienen, vienen cuando quieren un voto, no vienen seguido, vienen cuando quieren un voto. (Hombre, 58 años, cocinero, secundaria, 6 años en la colonia).

El dato destacado es el 93 % restante de los entrevistados, donde se identificó un desapego afectivo total hacia las autoridades y el desinterés en participar en política más allá del voto, acompañado de posturas relacionadas con la falta de tiempo y el desinterés hacia lo político:

#E42.- No soy una persona muy interesada en la política, así que no me veo participando en eso. (Hombre, 48 años, panadero, secundaria, 23 años en la colonia).

Esto evidencia, mínimo vínculo respuesta de menciones hacia motivaciones políticas y señalizaciones de “si tuvieran enfrente a las autoridades o actores politicos les propondrían mejoras en servicios públicos de alumbrado, seguridad pública y limpieza de áreas urbanas, pero que aun así no harían una participación constante ni mantendrían un vínculo cercano”. De esta forma, las motivaciones políticas se centraron, en la gran mayoría, en respuestas como: “no, ninguna”, “no me interesa” o “no, de plano no”, evidenciando una total desconexión afectiva e involucramiento..

4.3.- Categoría Evaluativa.

4.3.1 Valoración de la Percepción del Gobierno en General

Esta subcategoría se vincula con la pregunta #4, que buscó las opiniones y juicios sobre el gobierno en general. De ahí se preguntó: ¿Qué opinión tiene sobre la forma en que actualmente se gobierna Monterrey?. De 86 respuestas, se seleccionaron 31 opiniones consideradas válidas (36 %). En 20 mujeres, la percepción se centró en una carga negativa, con énfasis hacia el Ejecutivo Estatal. Las valoraciones se enfocaron en las condiciones actuales de la infraestructura urbana y en la percepción de lo que afecta directamente su vida cotidiana, apuntando a la inseguridad y al transporte deficiente. Se hizo una referencia muy mínima a la inversión privada en el Estado de Nuevo León, pero sin que esto se reflejara en beneficios concretos para la colonia:

#E64.- No estamos muy conformes con el cambio de Transmetro, estamos gastando mucho, más nos afecta a nosotros que somos obreros. (Mujer, 53 años, empleada de fábrica, secundaria, 20 años en la colonia).

#E77.- Muy mal, no hacen estudio socioeconómico, hay gente que puede y tenemos un transporte pésimo y más con este señor que tenemos de gobernador. (Mujer, 60 años, secundaria, 20 años en la colonia).

En 11 hombres, las opiniones siguieron una línea similar y la valoración de problemas de coordinación entre el gobierno Municipal y Estatal; Así como la idea generalizada de que no se han producido cambios significativos en comparación con gobiernos anteriores

#E46.- Está desequilibrada, ayudan solo para tapar el ojo y no es parejo para todos, hay muchos baches, plazas sucias y falta alumbrado. (Hombre, 35 años, trabajador informal, primaria, 3 años en la colonia).

#E71.- No hay mucha diferencia de los otros gobiernos, es lo mismo. (Hombre, 46 años, técnico monero, bachillerato, 15 años en la colonia).

Un poco más de la mitad (64%) de los entrevistados no emitió una opinión de forma definida y política hacia el gobierno; en expresiones tendencia como: “pues bien”, “más o menos” o “50/50”, o evasivas como: “no tengo opinión” o “no entiendo de política” y otras en quejas del costo del transporte, la inseguridad o los baches, sin emitir una valoración simple del desempeño gubernamental.

4.3.2 Valoración del Desempeño del Gobierno Local

Esta subcategoría se vincula con la pregunta #6, la cual buscó evaluar valoración el desempeño del ente político Municipal. Para ello, se preguntó: ¿Qué piensa del desempeño del Gobierno Municipal en los problemas que enfrenta la colonia?. De 86 respuestas, 50 se seleccionaron de forma válida (58 %). En 29 mujeres, se detectó frecuencia en percepciones ambivalentes; algunas menciones reconocieron acciones en drenaje, alumbrado o limpieza de vía pública. Sin embargo, la mayoría centró la crítica en la inacción de vigilancia policiaca, la preocupación por embarazos adolescentes y las carencias de apoyo educativo, ejemplo de menciones centro:

#E49.- Nos han ayudado bastante, se nos metía el agua ya con el drenaje pluvial, me imagino que es del municipio y nada más es lo que he visto ahí como avance, que barren las calles y pues andan al pendiente de la luz mercurial, lo del Municipio. (Mujer, 18 años, preparatoria, 2 años en la colonia).

#E77.- El gobierno municipal no está tomando las medidas necesarias, en la colonia hay mucha inseguridad y embarazos adolescentes. (Mujer, 18 años, preparatoria, 2 años en la colonia).

En 21 hombres, las opiniones de igual de forma negativa, señalaron la falta de apoyos, la lentitud del municipio y la ausencia de respuesta policiaca, aunque algunos minimas mencionaciones de esperanza a mejoras a futuro:

#E10.- Yo no veo que ayuden mucho, yo no veo que apoyen mucho. (Hombre, 55 años, trabajador de la construcción, primaria, 55 años en la colonia).

#E14.- Pues están ahí más o menos apoyando. (Hombre, 43 años, mecánico, secundaria, 15 años en la colonia).

El 42% restante dio respuestas evasivas o incongruentes, sin relación directa con la gestión municipal, ejemplo de ello:

#E66.- Yo no voto, hace dos años me tocó votar y ya estaba mi voto, les dije: supuestamente ustedes están capacitados y un voto mío hace la diferencia. (Hombre, 56 años, vendedor informal, secundaria, 20 años en la colonia).

El dato destacado, de casi la mitad, fue que no respondieron de manera directa a la pregunta sobre el desempeño, al aludir comentarios despectivos sobre “los políticos”, promesas incumplidas, problemas de transporte, o simplemente dijeron “no sé” o “ninguna opinión”, “todos los gobiernos son iguales”. Esto evidencia juicios evaluativos débiles e interpreta la función del municipio de manera en lo inmediato y sin reconocimiento de áreas de responsabilidad municipal.

4.3.3 Valoración de Aplicación de Recursos Públicos

En esta subcategoría, correspondiente a la pregunta #7, su propósito fue plantear evaluación de la percepción del uso y gasto de recursos públicos en la colonia, ejercido por el sistema político. Por ende, se les preguntó: ¿Cómo evalúa el gasto de los recursos públicos que se utilizan en la colonia?. De 86 respuestas, 32 se canalizaron válidas (37%). En ambos géneros, en 15 mujeres y 17 hombres, la valoración del gasto de los recursos públicos fue en su mayoría negativa y de similitud de expresión.

Las señalizaciones se centraron en juicios de que la inversión no cubre ni la mitad de lo necesario, con estimaciones sin claridad del 20% al 40%. Sus respuestas se centraron en la infraestructura urbana, y una minoría simple mencionó deficiencias en el transporte y la percepción de que los recursos se administran de manera ineficaz y con corrupción. Muy pocos se refirieron a mejoras en el servicio de recolección de basura o la renovación de alguna plaza, evaluando en lo visible del entorno:

#E15.- En la colonia yo veo que el gasto a lo mejor aquí le invierten el 20% de lo que deberían. (Mujer, 43 años, representante de Asociación Civil, preparatoria, 20 años en la colonia).

#E12.- Los recursos federales o estatales están mal invertidos en la colonia, los servicios decaen del agua y luz porque el dinero lo están desviando. (Hombre, 56 años, mecánico, secundaria, 54 años en la colonia).

La gran mayoría restante (63%) no generó una valoración clara o coherente. Sus respuestas oscilaron entre el desconocimiento absoluto: “no sabría decirle”, “no estoy enterada de eso”, y la percepción de que “los recursos no se ven”, “es beneficio exclusivo de los funcionarios y no llegan a la colonia”. Además, las opiniones se centraron en desviarse hacia problemas económicos, el aumento de precios de la canasta básica, las deudas familiares e insuficiencia de transporte para trasladarse a sus trabajos; revelando la no existencia de comprensión o noción sobre la aplicación de los recursos Municipales y Estadales.

4.3.4 Confianza en las Autoridades

Esta subcategoría se relaciona con la pregunta #10, la cual buscó evaluar la motivación acompañada de confianza de los habitantes en el acercamiento hacia autoridades locales. Se preguntó: ¿Qué motiva su decisión al presentar alguna queja o propuesta ante autoridades?. De 86 respuestas, se consideraron 43 válidas (43%). En 23 mujeres, la confianza hacia las autoridades apareció de forma limitada, con tendencia de mención asociada a la inseguridad. La motivación núcleo aparece en acudir en confianza hacia instancias y autoridades en situaciones de riesgo inminente, reportar abusos extremos, sugerir mejoras en el transporte urbano, solicitar atención en casos de violencia intrafamiliar y en situaciones de inseguridad personal:

#E27.- Una propuesta es que no hay camiones para allá para Sendero y el eco me cobra \$60 para ir para allá. (Mujer, 67 años, vendedora ambulante, primaria, 22 años en la colonia).

#E73.- Cuando es necesario, cuando se ve abuso. (Mujer, 34 años, vendedora ambulante, secundaria, 28 años en la colonia).

De la otra parte, 14 hombres expresaron cierta confianza, aunque de manera condicionada, enfocándose en los servicios públicos, en las fallas constantes de electricidad, las carencias de infraestructura, el transporte deficiente y los bajos salarios, además de juicios de comparación con otras zonas que reciben más atención, ejemplo de esto:

#E12.- Me motiva el bienestar de la colonia, del transporte, los salarios que están bajos. (Hombre, 57 años, comerciante, secundaria, 13 años en la colonia).

#E80.- Seria, tal vez para el bienestar de todos los vecinos. (Hombre, 47 años, instalador de puertas y alfombras, secundaria, 20 años en la colonia).

En más de la mitad (57 %), tuvo mayor peso la desconfianza en razonamientos de desinterés para plantear alguna propuesta o sugerencia hacia la autoridad, centrándose en señalizaciones del incumplimiento de las autoridades en compromisos políticos y en la queja constante de indiferencia de la policía y tránsitos. De acuerdo con testimonios, la expresión más frecuente es la postura de resolver los problemas por su cuenta en lugar de acudir a instancias oficiales, ejemplo de ello:

#E44.- Nunca he hecho eso, de andar haciendo propuestas así con la autoridad.
(Mujer, 59 años, ama de casa, secundaria, 20 años en la colonia).

Se evidencia en la mayoría la incomprensión, aunada a la desconfianza en la interacción formal y cívica hacia la autoridad. Los juicios se centraron en experiencias de frustración y en la percepción de que tratar con autoridades es “perder el tiempo”, acompañados de respuestas simples de indiferencia como un “no sé”, pláticas sobre robos a casa-habitación recientes y transporte deficiente. Se evidencia en la expresión que los motivos de acercarse a la autoridad se centran únicamente en juicios de desconfianza plena.

4.3.5 Valoración en Participación Política

Esta última subcategoría corresponde a la pregunta #11, la cual exploró si la actividad económica propia influye en la interacción cívica y política en la colonia. Para ello,

se preguntó: ¿La situación económica suya o de su familia lo motiva a participar en los asuntos políticos de su colonia?. De 86 respuestas, 29 se seleccionaron de forma válida (34 %). Por lo tanto, 20 expresiones de mujeres señalaron que la posibilidad de motivación sería participar en campañas electorales si obtienen apoyos materiales, despensas, tarjetas o ciertas “ayudas”, acompañadas de juicios sobre problemas sociales como el abandono de adultos mayores en la colonia, la drogadicción juvenil y la falta de igualdad en oportunidades para las mujeres:

#E68.- Sí, por las ayudas que dan los gobiernos, que despensas y las tarjetas también. (Mujer, 18 años, empleada, secundaria, 18 años en la colonia).

#E84.- Sí me gusta andar participando en la colonia, de hecho, anduve de manzanera, pero ahorita ya no puedo. (Mujer, 52 años, ama de casa, primaria, 20 años en la colonia).

En 9 hombres, la motivación, independientemente de su situación personal y económica, se centró en sugerencias de mejora de la infraestructura urbana de la colonia, comprendiendo la política como un canal de apoyo social:

#E19.- Mi familia a veces no tenemos todos para solventar y cuando hacen campañas de ayuda vamos para que nos puedan ayudar. (Hombre, 42 años, pintor independiente, primaria, 15 años en la colonia).

#E82.- Sí, tengo un niño enfermo y les pido la ayuda para que me ayuden con él, en su enfermedad. (Hombre, 45 años, trabajador de la construcción, secundaria, 10 años en la colonia).

En más de la mitad (66 %) se expresó la ausencia total de motivación política en forma de indiferencia, desconfianza y menciones frecuentes como “no se gana nada con participar”, optando incluso por abstenerse de votar, mostrando desinterés cívico o interés clientelar como una condición:

#E86.- Yo nunca ando participando en nada, yo me dedico a trabajar y no tengo chance de andar participando en esas cosas. (Hombre, 60 años, cocinero, primaria).

#E25.- Pues sí ayudan, pero qué ganamos, los apuntamos y los apuntamos para que nos den apoyos, pero solo ellos, uno pidiendo ayudas. (Mujer, 62 años, ama de casa, secundaria, 21 años en la colonia).

Esto revela de forma central que la mayoría de los entrevistados no relaciona su situación económica con la participación política. Las respuestas se centraron en el desinterés hacia la política por el hecho de trabajar largas jornadas, cuidar a la familia o sentirse ajenos a los asuntos políticos. También se refleja el rechazo a la idea de involucrarse porque “no ganan nada” y la consideración de que su economía depende únicamente de su propio esfuerzo y no de la importancia de la interacción cívica, además de la queja constante de que “si llegan apoyos, no son parejos y se concentran en unos cuantos”.

La siguiente tabla informativa presenta la concentración representativa de tendencias políticas identificadas a partir de la derivación de respuestas, organizada según el orden y la suma de los tres bloques de orientaciones teóricas. Asimismo, este capítulo

permitió y cumple su función de revelar hacia dónde se inclina la tipología de cultura política, derivado de la aplicación del instrumento de medición de cultura política.

Categoría.	Tendencias de Menciones Frecuentes.
1er.- Bloque de Orientación Cognitiva.	Conocimiento institucional y de funcionamiento limitado.
	Obtención de información política de canales y fuentes no oficiales del sistema político.
	Confusión del desempeño del sistema político.
2do.- Bloque de Orientación Afectiva.	Sentimientos hacia lo político en desconfianza, decepción, enojo, tristeza y miedo.
	Emociones políticas negativas asociadas a percepciones de inseguridad y abandono gubernamental.
	Indiferencia hacia el sistema político con vínculos débiles sujetos al clientelismo.
3er.- Bloque de Orientación Evaluativa.	La valoración de carga negativa y juicios centrados en problemas personales.
	La percepción de corrupción en el área de recursos público, marcada en desinterés, desconocimiento y claridad sobre su aplicación
	La confianza en el sistema político es mínima y la interacción cívica se condiciona al clientelismo.

Fuente: Elaboración propia de los datos de hallazgos obtenidos de la aplicación del instrumento en enero-junio 2025.

Capítulo V: Análisis de Resultados.

El presente capítulo tiene como objetivo interpretar de los hallazgos obtenidos en el capítulo V, con el fin de comprender qué tipo de cultura política predomina entre quienes habitan la colonia Alianza. En esta sección se dejan de lado las subcategorías, ya que su propósito inicial fue precisar con mayor claridad los fragmentos seleccionados. Estas se consideran implícitas en el análisis general de las respuestas e interacciones relevantes. Asimismo, se da respuesta a la pregunta de investigación planteada al inicio: ¿Cuál es la cultura política de la colonia Alianza en el periodo de investigación de 2023-2025? Los objetivos de investigación, la hipótesis formulada y el marco teórico se entrelazan para sostener y respaldar la interpretación de los resultados obtenidos en este trabajo.

5.1 Analisis de la Categoría Cognitiva.

La orientación cognitiva, entendida desde Almond y Verba como el nivel de conocimiento y comprensión que los ciudadanos tienen sobre las instituciones, los actores políticos y el funcionamiento del sistema político, arrojó resultados limitados en esta categoría. En línea con los hallazgos, se evidenció que solo unos cuantos entrevistados lograron identificar instituciones políticas y, aun en esos casos, el reconocimiento fue de forma confusa. En ambos géneros tendieron a asociar las instituciones políticas con programas clientelares y apoyos inmediatos, sin distinguir los tres niveles de gobierno. Se observó, además, una confusión importante al identificar centros comunitarios de la colonia como instituciones formales, como podría ser, por ejemplo, el Congreso del

Estado, el Poder Judicial, el INE, etc., y atribuyéndoles funciones que no corresponden al ámbito político.

Además, los hallazgos de orientación cognitiva, en conjunto, revelaron una débil comprensión del funcionamiento institucional. En este sentido, no se asociaron los procesos de toma de decisiones cívicas con la postura de los gobernados en el ejercicio de conocer sus derechos y deberes ciudadanos, sino con la simple satisfacción de necesidades asistenciales y la preferencia por optar cómodamente por gestiones de intermediarios, en las denominadas líderes barriales, manzaneras, seccionales, etc.

A partir de la teoría, lo anterior revela rasgos de identificación con la tipología de cultura política parroquial, debido a que las respuestas evidencian la no visualización del sistema institucional y de su estructura como razón de existir de las instituciones, sino como un ente asistencial. En menor medida, se evidencian características de cultura de súbdito, ya que existe cierto reconocimiento de figuras de autoridad, pero sin un involucramiento cívico-activo por parte de los gobernados. En efecto, se va descartando presencia de cultura participativa.

Por otra parte, la manera en que circula la información política refuerza esta desconexión, derivada de la tendencia de la mayoría a informarse a través de redes sociales políticas no oficiales o por el “boca a boca” de líderes barriales, como las manzaneras, quienes difunden mensajes ligados a intereses partidistas. Si bien estos canales cumplen una función comunitaria útil, no fortalecen el conocimiento de

información política adecuada sobre el sistema político. De este modo, la transmisión informativa se reduce a una comunicación inmediata y tergiversada.

También la memoria colectiva aporta claves relevantes en esta dimensión cognitiva. De acuerdo con los testimonios, se recordó a líderes de los inicios de la ocupación irregular de propiedad privada, en actores políticos que gestionaron mejoras de servicios públicos básicos e infraestructura urbana. Lo anterior refuerza la imagen de que la autoridad, ya consolidada en función gubernamental, constituye la única interacción cívica. Se repite aquí el patrón observado en el caso de Solidaridad, donde el vínculo con el sistema político fue construido a través de apoyos sociales y no por la vía institucional. De esta forma, en la colonia La Alianza esta característica se mantiene vigente: las instituciones siguen siendo percibidas como canales de beneficio más que como espacios de representación en 2025.

Los datos sociodemográficos analizados fueron determinantes y reforzaron la investigación, debido a que la mayoría cuenta solo con educación básica o media superior; solo un caso reportó nivel profesional. En efecto, este bajo capital educativo influye directamente en la comprensión limitada del sistema político, como ya advertían Almond y Verba. Por otra parte, en el análisis de edades no se encontraron diferencias generacionales significativas: tanto jóvenes como adultos mayores mostraron desconocimiento, lo que sugiere que esta desvinculación atraviesa edades, incluso en tiempos de mayor accesibilidad a la información pública.

En el mismo tenor de los datos demográficos, la ocupación también resultó determinante. Se detectó que la mayoría de los entrevistados, de ambos géneros, se desempeñan en oficios no profesionalizados o en el autoempleo informal, lo que refleja una economía familiar de nivel D, como se señaló en el estudio de caso. En estas condiciones, la prioridad es la sobrevivencia diaria, lo que reduce el margen para el involucramiento cívico o la búsqueda de información oficial. Por tanto, se comprende que las instituciones sean vistas como espacios de gestión para apoyos y no como entidades de representación.

En relación con la orientación cognitiva teórica, la hipótesis se va confirmando: la cultura política en la colonia Alianza es de tipo parroquial, con rasgos de súbdito, debido no a un desconocimiento total, sino a una percepción distorsionada de las instituciones. La política se entiende desde lo asistencial, no desde la ciudadanía activa. Por tanto, de los tres objetivos específicos del estudio, este análisis responde al primero, al mostrar cómo la escolaridad, la ocupación y las condiciones económicas configuran una orientación cognitiva débil; al segundo, al evidenciar cómo esta debilidad limita la comprensión del sistema político; y al tercero, al caracterizar con claridad la cultura política parroquial y de súbdito a partir de lo que evidenciaron los hallazgos del bloque de categoría cognitiva.

5.2 Analisis de la Categoría Afectivas.

Los resultados de la orientación afectiva, en los sentimientos, emociones y vínculos que los ciudadanos expresaron hacia el sistema político, mostraron múltiples reacciones marcadas por la distancia y el alejamiento entre gobernantes y gobernados. Esto se debió

a la frecuencia predominante de cargas negativas como tristeza, impotencia y decepción, acompañadas de la percepción generalizada de incumplimiento de promesas por parte de los representantes públicos, la falta de apoyos a la colonia y la fuerte preocupación por la ausencia de seguridad pública.

En efecto, esta reacción general ya se preveía en la hipótesis del inicio de investigación, de forma implícita en esta dimensión: “una percepción negativa del desempeño gubernamental genera desconfianza y emociones pesimistas”. A partir de ello, crece el desapego y la indiferencia hacia los representantes públicos, lo que se traduce en rasgos de cultura política parroquial. En este sentido, se evidenció en el hecho de que los entrevistados no expresaron orgullo por sus autoridades ni las reconocieron como entes de representación política, sino como figuras distantes que poco o nada influyen en su vida diaria. Esta percepción alimenta la apatía y la falta de interés por involucrarse cívicamente, mientras los entrevistados no se conciben capaces de influir, sino que se colocan en una postura de indiferencia emocional frente a lo que significa “la política en su entorno”.

Estos vínculos también se entienden desde la memoria colectiva en los asentamientos populares. Ahí, las experiencias clientelares y los programas sociales; como se explico en el antecedente de la colonia Solidaridad, en como fueron transmitiendo de generación en generación la idea de que la relación con los gobernantes no es de representación, sino de beneficios inmediatos. En la colonia La Alianza pasa algo parecido: la identidad clientelar se mantiene y refuerza un vínculo emocional con el poder, pero ese vínculo no se convierte en participación, sino en expectativas de asistencia social.

Así, la carga negativa detectada en la mayoría de los testimonios no se traduce en formas de exigencia, ni individual ni vecinal, ante las autoridades. Solo permanece como una emoción contenida que alimenta la resignación frente al quehacer gubernamental y profundiza el escepticismo político. Se detectó que este límite personal aparece de manera recurrente en la mayoría y rompe cualquier motivación política hacia la relación con la acción gubernamental, sin llegar a convertirse en acción cívica.

De lo anterior, desde la interpretación teórica, esta tendencia afectiva no solo evidenció emociones negativas, sino también la ausencia de una interacción efectiva que las convirtiera en exigencia política o acción vecinal. De acuerdo con Almond y Verba, cuando las emociones hacia el sistema político no se canalizan en participación, refuerzan culturas parroquiales y de súbdito. Por ello, resulta evidente que la población se percibe distante y dependiente del Estado, sin reconocerse como agente de cambio.

De parte, del análisis del cruce de los datos sociodemográficos, se encontraron diferencias ligadas a la edad y al tiempo de residencia. En relación con lo anterior, los adultos mayores recordaron con afecto a actores políticos de trienios y sexenios pasados, quienes facilitaron apoyos sociales. Esa memoria emocional permanece viva y reproduce actitudes asistenciales en los núcleos familiares, donde se valora al político por el beneficio obtenido y no por su función pública. En cambio, los jóvenes (en su mayoría entre 18 y 29 años) mostraron mayor indiferencia o rechazo abierto hacia la figura política, lo que refleja un desapego más fuerte y la ausencia de un vínculo de socialización política. En su caso, el desinterés también se explica por la etapa de transición a la vida adulta y las

responsabilidades laborales o familiares, que los llevan a priorizar la sobrevivencia antes que la interacción con autoridades. Esto se evidenció en las entrevistas, donde de manera constante señalaron no encontrar motivación para incidir o participar con entes políticos.

El género también marcó diferencias. Las mujeres expresaron más sentimientos, aunque en su mayoría de carga negativa, asociados al miedo y al enojo por la percepción de violencia y la falta de seguridad pública en la colonia. Los hombres, por su parte, priorizaron emociones ligadas a la sobrevivencia laboral, con indiferencia hacia lo público. En conjunto, estas respuestas confirman cómo las emociones están vinculadas a las condiciones materiales del área urbana: la precariedad, la falta de transporte, la preocupación por la irregularidad de las propiedades. En efecto, todo esto alimenta la percepción de abandono gubernamental y genera frustración en la mente colectiva.

Aunque en menor medida, también hubo expresiones de esperanza hacia el desempeño de los representantes públicos, especialmente al mencionar pequeños avances en el mantenimiento urbano o en la entrega de apoyos alimenticios. Sin embargo, estas emociones positivas permanecieron limitadas a una lógica asistencial de “dar y recibir”, sin consolidar un compromiso cívico, tal como se reflejó en los fragmentos núcleo de expresión.

De esta forma, la relación emocional con la política de las y los entrevistados muestra una doble postura: por un lado, se rechaza a los actores políticos, pero al mismo tiempo se esperan apoyos clientelares y esta tensión entre frustración y dependencia refleja la fragilidad del vínculo afectivo con las autoridades. Lo cual, evidencia cultura

parroquial, acompañada de actitudes de súbdito en quienes reconocen a las figuras de autoridad, sin que ello genere una motivación política activa de forma cívica.

Del desglose del análisis anterior, se descartan rasgos de tipología de cultura participativa, al no existir interés cívico en incidir en las decisiones políticas. En consecuencia, la orientación afectiva interpretada no solo mostró desafección hacia el sistema político o “hacia lo que se conoce de él”, sino que también evidenció la incapacidad de transformar esas emociones negativas en acción con capacidad de solución. En efecto, este límite refuerza los patrones característicos de la cultura parroquial y de súbdito, donde prevalecen la indiferencia, la dependencia clientelar y la falta de motivación para relacionarse políticamente con las autoridades.

5.3 Análisis de la Categoría Evaluativa

En la orientación evaluativa, entendida como la capacidad de criticar, juzgar y otorgar legitimidad, confianza y eficacia al sistema político y sus instituciones, los juicios emitidos se derivaron de una carga negativa. De esta forma, se dejan de lado rasgos de legitimidad, confianza y percepción de eficacia hacia los gobiernos municipal y estatal. Además, estas valoraciones mostraron una base débil, sin sustento sólido, lo cual se explica a partir de los hallazgos de la categoría cognitiva, donde se evidenció una comprensión limitada del funcionamiento institucional. Esta confusión afectó directamente la capacidad de formular valoraciones coherentes.

Al analizar la suma de los fragmentos, se identificó un patrón frecuente como común denominador: la queja de carga negativa se atribuyó a problemas ocurridos en la colonia,

“como los constantes cortes de energía eléctrica o las fugas de agua”, culpando directamente al gobernador del Estado, cuando en realidad corresponden a instancias como la Comisión Federal de Electricidad (CFE) o Agua y Drenaje de Monterrey (A&D). Esta crítica, acompañada de desconocimiento, refleja una falta de claridad en el razonamiento político. Aun así, se consideraron válidas las percepciones más cercanas a esta categoría, aunque predominó la referencia a problemas personales por encima de un análisis estructurado y comprensivo del quehacer gubernamental.

Los servicios públicos fueron el eje central de estas percepciones críticas, expresadas en quejas por el incremento de costos y la percepción generalizada de ineficacia del gobierno municipal, acompañadas de juicios por la falta de mantenimiento en calles, plazas, alumbrado público, fugas de agua y alcantarillas colapsadas. Desde la interpretación de la teoría central, emitir este tipo de juicios sin comprender la función de cada nivel de gobierno refleja rasgos parroquiales, pues las valoraciones se generaron a partir de experiencias inmediatas y no de un conocimiento informado. A su vez, la mención recurrente de corrupción o ineficacia gubernamental muestra un rasgo de súbdito: se reconoce la autoridad, pero se le resta legitimidad sin aspirar a generar algún cambio de forma cívica.

En cuanto a la evaluación del uso de recursos públicos, resulta preocupante que apenas una tercera parte de los entrevistados formulara opiniones que pudieran considerarse valorativas. La mayoría mostró desconocimiento sobre recursos públicos de programas o infraestructura implementada por los gobiernos Municipal y Estatal. Los juicios

se limitaron a lo inmediato, como señalar si una plaza había sido pintada recientemente o si se habían tapado baches. Incluso entre quienes intentaron ofrecer opiniones más claras, estas terminaron desviándose hacia anécdotas de votación, críticas despectivas a la policía o comentarios sobre el aumento del costo de la canasta básica, sin relación directa con el gasto de algún recurso público ejercido en la colonia.

De lo anterior y a la luz de la teoría, se deriva en parroquial al emitir valoraciones sin comprender la función institucional, y de cultura de súbdito por opiniones fragmentadas, resignadas y sin propuestas claras. Por ello, razgos de cultura participativa queda descartada, ya que no se mencionaron formas de organización vecinal ni exigencias sobre el gasto público, y se confirma una débil comprensión en la capacidad de evaluar los recursos aplicados en la colonia Alianza.

Referente a la confianza institucional, esta dependió directamente de las experiencias individuales hacia el sistema político, como se evidenció en la categoría afectiva. Por ejemplo, las mujeres mostraron mayor disposición a confiar en instituciones sociales, motivadas por la posibilidad de presentar alguna queja o sugerencia. Sin embargo, predominó un sentimiento de carga negativa derivado de la percepción de abandono, lo que se reflejó en expresiones de impotencia ante la falta de respuesta gubernamental. Entre quienes manifestaron cierta confianza hacia el sistema político, esta surgió principalmente en temas de seguridad, como reportes anónimos o convocatorias específicas. No obstante, la mayoría de estas expresiones permanecieron ligadas al ámbito

clientelar, donde los actores políticos que más se acercan a la colonia lo hacen con fines electorales, sin consolidar procesos de organización vecinal.

En contraste con el antecedente de Tierra y Libertad del capítulo 1, en los entrevistados no se identificó una estructura sólida de organización vecinal. Incluso las intenciones de participar en confianza quedaron opacadas por experiencias negativas con autoridades “en énfasis con los policías” y por el desconocimiento general sobre el funcionamiento de las instituciones. Por ello, se evidenció una escasa confianza hacia el sistema político: se reconoce la autoridad, pero no se le otorga legitimidad.

De esta forma, también hubo diferencias de género: las mujeres se enfocaron en temas de inseguridad, mientras que los hombres centraron críticas del transporte urbano y la percepción de abusos de la policía de fuerza civil en el ejercicio de sus deberes. Además, señalaron la necesidad de resolver sus problemas por cuenta propia, considerando inútil acudir con confianza a la autoridad competente. Estas distinciones reflejan cómo los roles de género influyen de manera diferente en la evaluación del sistema político. Por otra parte, hubo juicios que compararon la percepción de poca atención gubernamental recibida en la colonia con otras zonas de mayor plusvalía de Monterrey, lo que reforzó la sensación de exclusión y la desconfianza generalizada hacia lo que conocen del sistema político.

En cuanto a la participación política, los testimonios confirmaron que esta se activa únicamente de forma clientelar o ante algún problema muy urgente de carácter familiar. En efecto, no se identificaron motivaciones vinculadas a la organización vecinal. De ello se desprende que la política, en general, es vista simplemente como un intercambio de apoyos

y no como un compromiso cívico. De esta forma, se confirmó la hipótesis implícita: la orientación evaluativa en la colonia La Alianza se define por rasgos parroquiales y de súbdito, debido a una confianza débil hacia el sistema político y una legitimidad institucional erosionada.

Así, la investigación cumple su objetivo general al explicar la cultura política de la colonia La Alianza desde sus tres orientaciones: cognitiva, afectiva y evaluativa. De esta forma, se presenta una tabla informativa como cierre del capítulo, con el fin de facilitar la comprensión y ofrecer un sustento claro para la caracterización de la tipología de cultura política identificada a partir del análisis de resultados.

Bloques de Orientaciones.	Razgos identificados del Análisis de Resultados.	Tipología de Cultura Política.
1er.- Bloque de Orientación Cognitiva.	-Ignorancia en razonamientos de conocimiento del sistema político. -Conocimiento de información política de intermediarios, no oficiales. -Socialización política en lo clientelar. -Aprendizaje político relacionado a la práctica asistencial.	Parroquial, derivado de: desconocimiento de la estructura del sistema político, aprendizaje de forma indirecta y no institucionalizada.
2do.- Bloque de Orientación Afectiva.	-Participación política motivada por beneficios clientelares.	Súbdita, porque, aunque existe un vínculo emocional con lo político es de interés clientelar, motivación de

	-Irritación colectiva hacia el sistema político. -Respuesta emocional cuando surge lo asistencial. -Carga negativa en sentimientos expresados.	participación desde la necesidad y no la convicción.
3er.- Bloque de Orientación Evaluativa.	-Juicios políticos basados en vivencias personales con la política. -Percepción de corrupción e ilegitimidad hacia sistema político.	Parroquial/Súbdito, ya que la evaluación del sistema político no se basa en criterios racionales o ideológicos.

Elaboración propia en base de análisis de resultados (junio de 2025).

5.4 Contraste con la Teoría

Aunque la teoría de Almond y Verba fue desarrollada en los años sesenta, la decisión de tomarla como base resultó útil en 2023-2025, al aplicarse en esta investigación de caso. Su esencia, la cual clasifica el conocimiento, las emociones y la evaluación hacia el sistema político, ayudó a interpretar las respuestas de forma lógica y a caracterizar el tipo de cultura política en el espacio no explorado de la colonia La Alianza.

Si bien esta teoría no aborda problemas antidemocráticos actuales como el clientelismo, la desinformación o la influencia de las páginas falsas o “fake news” en la obtención de información política, en la presente investigación sí cumplió con su propósito. Fue útil para diseñar cada pregunta del instrumento de medición, organizar los datos,

explicarlos, comprobarlos y triangularlos con la hipótesis, evidenciando de forma válida y probada metodológicamente una cultura política de tipo parroquial con rasgos de súbdito.

También permitió dar sentido a los tres objetivos específicos del capítulo 1. De esta forma, se observó que factores como la escolaridad, la ocupación y el tiempo de residencia influyen en las orientaciones políticas (explicado en el análisis de resultados). Esto permitió entender cómo se piensa, se siente y se evalúa al sistema político, y probar la vigencia del modelo teórico en tiempos de la información.

En cuanto a la orientación cognitiva, Almond y Verba sostienen que el conocimiento político depende primero de la educación y segundo de la socialización. En las respuestas se detectó, solo lo segundo, en la gran influencia de las formas informales de comunicación, como se ha ido evidenciando en la colonia. En efecto, la información política circula entre vecinos y líderes de intereses partidistas o por redes sociales dudosas, más que por canales o fuentes oficiales confiables. El matiz, surge a partir del conocimiento político, en que no solo se adquiere desde la escuela o de forma cívica. Como se evidencio, en Alianza lo aprenden hablando entre vecinos, viendo lo que pasa en el barrio, en vivencias familiares de sus vidas cotidianas; La diferencia se hace en forma relacional con la dependencia clientelar, algo que el modelo original no consideró. Otra diferencia surge, en que la teoría no contempla el papel actual de las redes digitales, que hoy son una fuente clave de información “aunque no siempre confiable”, también afecta la comprensión de lo político. Es lógico que no existieron las redes digitales en ese entonces; Sin embargo, es válido y congruente mencionarlo y volver hacer énfasis que fueron otras circunstancias y tiempos.

En la orientación afectiva, dicta la teoría que el vínculo emocional con la política parte de la confianza y el respeto institucional. En este caso, sí fue más acertada al evidenciar, en los hallazgos, la desconfianza y la decepción en la mayoría de las respuestas. Sin embargo, la frecuente mención de motivación política en los apoyos y beneficios clientelares “aunque no crean en los actores políticos” marcó un contraste. Este tipo de relación emocional de carga negativa no fue considerada en la teoría original, en cuanto al peso del clientelismo como forma de vínculo afectivo-político en la colonia. A esto se suma el miedo ante la inseguridad pública, especialmente en las mujeres, elementos que influyen directamente en la manera en que se percibe emocionalmente la política.

En la orientación evaluativa, Almond y Verba plantean que los ciudadanos juzgan al sistema político con base en su legitimidad y eficacia. En las respuestas de las entrevistas se marca un contraste: sí existieron evaluaciones de experiencias vivenciales, aunque sin conocimiento institucional, con atribuciones erróneas de responsabilidades a distintos niveles de gobierno, y una pérdida de legitimidad por la corrupción e incumplimiento de promesas políticas. Pero el matiz se genera en valoraciones más emocionales que ideológicas.

De lo anterior, esta reflexión no contradice la teoría clásica, sino que muestra elementos adicionales que surgen a partir de las respuestas en un contexto actual y en un caso inicial. Por ello, su aplicación fue adecuada y útil, porque permitió explorar un entorno donde la cultura política no había sido investigada, con una teoría puesta en práctica y probada. Gracias a ello se lograron todos los objetivos de investigación. De otro modo, otras

teorías serían eficaces, sí, pero esta logró una muestra representativa, clara y confiable. Así, aunque es una teoría clásica, sigue siendo funcional y permite sentar bases y complementos para futuras investigaciones de cultura política en espacios urbanos populares poco o no explorados.

Capítulo VI: Conclusiones.

6.1 Limitaciones en la Investigación

Esta investigación explicó el tipo de cultura política que predomina en una zona urbana popular no explorada. Desde el inicio, se planteó una estrategia exploratoria desde el interior de la colonia La Alianza, zona urbana marcada por desigualdades sociales, económicas y una irritación constante hacia lo que representa el sistema político.

Durante el trabajo de campo fue prudente adaptar la introducción verbal de las entrevistas para generar confianza, usando un lenguaje más coloquial y respetuoso. La versión original se encuentra y se conserva en los anexos. En un principio se pensó usar un formato de consentimiento firmado por los habitantes que aceptaran, con el propósito de darle mayor validez a la investigación de caso; Sin embargo, debido a la desconfianza generada en el momento metodológico, en los pilotajes iniciales “producto del hartazgo con partidos políticos y experiencias previas de fraudes con firmas” se optó consultarles y posteriormente grabar la entrevista ya con consentimiento verbal de las y los entrevistados. Además, antes de iniciar aplicación de instrumento de medición de cultura política, se aclaraba que se trataba de una investigación de tesis de maestría, sin vínculos de colores partidistas ni gubernamentales, y se mostraba la credencial de la UANL en gafete vigente.

También, en forma de diálogo agradable, se les explicó que la elección de la colonia respondía a un interés personal y académico al meditar anteproyecto de tesis en 2023, por su historia dentro del área metropolitana de Monterrey. Las entrevistas se realizaron en hogares por invitación al tocar sus puertas, al transitar las calles, plazas públicas de la

colonia, mercaditos (puestos de comercio local informal) y en establecimientos de comercio de la población. Algunas personas aceptaron con amabilidad; otras rechazaron de forma directa pero de forma sincera exponiendo sus razones, lo que obligó a recorrer varias veces la misma zona y a consultar entre 15 y 20 personas para obtener una sola entrevista, aprox. También se vivieron situaciones de riesgo, como la presencia de consumo de sustancias ilícitas, violencia en la vía pública e incluso agresiones verbales y casi física al acercarse a una área no muy transitada de la colonia.

Sin embargo, hubo vecinos que intervinieron para calmar las situaciones; Debido lo anterior y el detectado enojo constante hacia todo lo que representa “la política” llevó a modificar rutas hacia zonas más transitadas y seguras, y a trabajar en horarios más tempranos. Aun así, el tiempo fue limitado, pues muchas personas estaban de prisa rumbo al trabajo. Agradesco, que en varias ocasiones, fueron los mismos vecinos quienes ofrecieron consejos para moverse con mayor seguridad en la colonia, mostrando una solidaridad que contrasta con los estigmas de violencia que pesan sobre la colonia.

La percepción negativa hacia la política se convirtió en una limitación significativa, que generaba desconfianza inmediata: muchas personas pensaban que quien preguntaba estaba vinculado a algún partido o buscaba persuadirlas para obtener datos personales. A pesar de haber clarificado el instrumento de entrevista, hubo incompreensión sobre términos básicos, terminos como: “instituciones o representación pública”, lo que hacía que algunas personas se quedaran pensando o no supieran de qué se hablaba, como si se tratara

de otro idioma. No era hasta que se asociaban los conceptos al “gobierno” que comenzaban a expresarse con claridad, compartiendo lo que sabían, sentían y pensaban.

En algunos casos, la entrevista se tuvo que cancelar por falta de comprensión o por respuestas demasiado vagas, que finalmente no se tomaron en cuenta. Las entrevistas consideradas fueron aquellas que realmente aportaron contenido, sumando un total de 86, con equilibrio de género. Estas limitaciones no impidieron que se cumpliera con los objetivos del estudio, sino que aportaron razonamientos evaluativos y la puesta en práctica de la teoría para comprender con mayor profundidad la manera en que se expresa y vive la política en esta zona urbana.

Además, hubo zonas internas de la colonia que se descartaron después de varios días con respuestas mínimas o por situaciones de riesgo, como la agresión verbal por parte de jóvenes en estado de intoxicación, mencionada. Incluso personas ya entrevistadas advirtieron con frases como “ya no te vayas más lejos, ahí te van a asaltar” o “hasta yo que soy de aquí he pasado cosas feas”. Aun con todo eso, la investigación continuó por el compromiso de sacar adelante un trabajo que diera cuenta de una realidad que rara vez se documenta desde adentro. Desde esta perspectiva situada, se logró cumplir el objetivo general de explicar un extracto y tendencia representativa del tipo de cultura política que predomina en este espacio urbano marginado, así como los objetivos específicos relacionados con las orientaciones teóricas: cognitivas, afectivas y evaluativas.

Cuando se menciona la desigualdad, se refleja en la mayoría de los testimonios del panorama cotidiano está y dificultades que expresan por la carencia, en expresiones en lo que atañe

a esta area la afectacion del trasporte publico y percepcion de inseguridad publica, en menciones de personas que no tienen garantizado ni lo básico de la canasta alimentaria. Lo cual ven en el clientelismo algo útil, casi normalizado.

De forma reflexiva, en la derivacion en el desconocimiento institucional, no es desinterés por la educación, es falta de condiciones reales para acceder a ella; En efecto, el interes de solo acceder a la escolaridad básica es razón de requisito en lo mínimo necesario para trabajar formalmente. Las familias piensan en el sustento diario, lo dicen directamente: “no tenemos tiempo para eso”, “tenemos que trabajar”. La política es evaluada no tanto por ideas o proyectos, sino por lo que les da “materialmente” o “indirectamente” un actor politico en su vida cotidiana. Aun así, “no se desconoce el trabajo de ciertos actores políticos que”, en algunos casos, ayudan a personas en condiciones de dificultad al inicio de la colonia. Estos resultados permitieron ver la manera en que lo político se configura desde una práctica material y cotidiana, más vinculada a la sobrevivencia que a la representación democrática.

También hubo hallazgos preocupantes: casos donde la palabra “política” se relacionaba con religión, y una desconexión total con el hecho de quiénes los representan en el por qué se confirma que la cultura política en La Alianza es principalmente parroquial y de súbdito. Cognitivamente, muchas personas no saben quién las representa y asocian la política más con apoyos que con representación. Afectivamente, expresan resentimiento, desprecio y desapego. Evaluativamente, sus quejas apuntan a la carencia económica más que a cómo influye el actuar y responsabilidad de quienes ostentan funciones en el sistema

político. La relación entre estas personas y el sistema está mediada por la necesidad inmediata o asistencialista, no por la participación cívica, ni por un sentido de pertenencia política.

De esta forma, a pesar de la idea generalizada, en que la colonia es muy peligrosa, muchas personas se mostraron solidarias en tomarse el tiempo de responder. Frases como “es para la Uni” y “es una tarea para que me reciba de la escuela” ayudaron a generar empatía y abrir conversaciones políticas.

Esta experiencia dejó aprendizajes valiosos sobre cómo acercarse a este barrio con respeto, en despojarse de prejuicios y con disposición a escuchar. El trabajo abre la puerta a seguir explorando la cultura política en otras zonas similares y resulta relevante para pensar políticas públicas más ajustadas a la realidad de estas familias. No basta con promover la participación ciudadana: es urgente enfrentar la normalización del clientelismo y reconstruir la relación entre gobernantes y gobernados. La ignorancia política no es casual; responde a condiciones extremas de desigualdad donde la prioridad es sobrevivir. Por ello, el aporte de este trabajo, no solo es académico; también ofrece insumos que pueden ser útiles para quienes diseñan e implementan políticas públicas o programas de fortalecimiento democrático en zonas vulnerables.

Este trabajo de granito de arena, no solo cumple con un objetivo académico; fue también una experiencia de escucha y aprendizaje desde adentro del problema. Los resultados no solo confirmaron datos previstos, sino que revelaron nuevas formas de entender lo político desde la memoria de quienes llegaron por necesidad y enfrentan retos

que no se resuelven de un día para otro. Cambiar esta realidad exige políticas públicas con recursos públicos bien aplicados de forma certera y, sobre todo, voluntad política.

La expresión de cultura política apareció en gestos simples: una vecina que conversa mientras deja sus tareas del hogar, un joven que desconfía de los partidos políticos pero aún cuenta con la esperanza de votar por un cambio, un adulto mayor que comparte sus recuerdos sobre cómo llegó a vivir ahí. Esa es también una forma de hacer investigación política. Cierro este trabajo con la utilidad de que este aporte sirva para que quienes están encargados de fomentar la democracia abran los ojos en transformar esta realidad profundamente antidemocrática.

Referencias

- Almond, G. A., & Verba, S. (1970). *The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations*. SAGE Publications.
- Andrade, M. (2018). *Tierra y Libertad: Historia de los asentamientos populares en Monterrey*. Editorial UANL.
- Bizberg, I. (1997). Legitimidad y cultura política: una discusión teórica y una revisión del caso mexicano. *El Colegio de México*.
- Chaparro, A. (2012). Medición de la cultura política en Colombia desde Almond y Verba. *Revista Latinoamericana en Política Comparada*, (6), 89-115.
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research desing: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Del Rincón, A., Arnal, J., Latorre, A., & Sans, A. (1995). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. McGraw-Hill.
- Figueroa, A. (2002). Cultura política y participación ciudadana en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 44(185), 29-50.
- García, L., & Ramírez, J. (2015). Políticas de vivienda y desarrollo urbano en Monterrey. *Revista de Estudios Urbano y Regionales*, 47(2), 55-74.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine Publishing Company.

Gobierno del Estado de Nuevo León. (2015). *Diagnostico socioeconómico del estado de Nuevo León*. Secretaria de Desarrollo Social.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.

Husserl, E., & van Manen, M. (1990). *Fenomenología e investigación cualitativa*. Human Sciences Press.

INE (Instituto Nacional Electoral). (2016). *Encuesta Nacional sobre Cultura Cívica (ENCUCI)*.

Jaramillo, A. (2017). Cultura política y participación en contextos urbanos. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(2), 119-134.

Lincoln, Y.S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic inquiry*. SAGE Publications.

Mendoza, M. (2015). El papel de la escuela en las expresiones de cultura política en jóvenes de 11° de Sincelejo. *Revista Educación y Humanismo*, 17(29), 25-40.

Mertens, D.M. (2005). *Research and evaluation in education and psychology: integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods* (2nd ed.). SAGE Publications.

Miles, M.B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (3rd ed.). SAGE Publications.

O' Donnell, G. (2004). Democracia, agenda y estado: Teoría con intención comparativa.
Paidós.

Anexos

I- Introducción Verbal de Entrevista

¡Muy buenos días/tardes! Mi nombre es Reyes Alejandro Tovar Calderón, soy alumno de Maestría en la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la UANL, unidad Mederos y actualmente estoy en la etapa final de mi Maestría en Ciencias Políticas y Gobierno. Como parte de este proceso, se realiza un estudio en la colonia Alianza, cuyo propósito es comprender las percepciones y sentimientos de los habitantes respecto al gobierno y las cuestiones políticas.

Se busca analizar, con mayor profundidad, las opiniones entre vecinos sobre el Gobierno en general, identificar las diferencias en sus actitudes y determinar los puntos en los que coinciden, por lo que la participación de las y los habitantes representa un aporte valioso para esta investigación.

La entrevista tiene una duración aproximada de 15 a 20 min. Me gustaría saber si podríamos coordinar un horario que le sea conveniente, su apoyo será de gran ayuda para su servidor.

¡Muchas gracias por su tiempo y disposición!

IV- Consentimiento Informado a Cultura política y RI - UANL

Formato de consentimiento informado para la participación en investigación de tesis, titulada: La Cultura Política de la Colonia Alianza de Monterrey N.L. en 2023-2025.

Integrando preguntas con propuesta metodológica de corte mixto en el presente formato.

En Monterrey, Nuevo León al día ____ del mes de _____ del 2025.

Yo, _____ una vez informado sobre los propósitos, objetivos, procedimientos de intervención y evaluación que se llevarán a cabo en esta investigación y los posibles riesgos derivados de su realización, autorizo a Reyes Alejandro Tovar Calderón, alumno de la Cultura política y de la UANL, para llevar a cabo los siguientes procedimientos de investigación:

1. Realización de una entrevista.
2. Accesibilidad de grabar audio y video en el proceso de entrevista con el objetivo de generar autenticidad y comprobación.
3. Realizar conclusiones del análisis de la información recolectada. Adicionalmente, se me informó que:
4. Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, estoy en libertad de retirarme de ella en cualquier momento.
5. No recibiré beneficio personal y/o económico de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación.
6. Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados con fines académicos para la FCP y RI de la UANL.
7. La información recopilada será resguardada en formato físico y digital y su respectivo estudio podría publicarse en el repositorio de Internet de la UANL de acuerdo con los lineamientos y normas de la institución educativa.

8. El archivo del estudio se guardará en archivos personales, bajo la responsabilidad del investigador.

9. Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada con profesionalismo y fines de investigación política, los resultados del estudio podrían ser consultados por terceros, tales como estudiantes universitarios, organizaciones gubernamentales o investigadores especializados.

Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea.

Nombre _____

HOJA DE FIRMAS

La presente tesis titulada:

La Cultura Política de la Alianza de Monterrey, Nuevo León, 2023-2025

Presentada por:

Reyes Alejandro Tovar Calderón.

Ha sido revisada y aprobada por el comité evaluador, como requisito para obtener el grado de Maestro en Ciencias Políticas y Gobierno por la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Monterrey, Nuevo León, a ____ de _____ del 2025.

Nombre de la asesora de tesis

Nombre del primer Sinodal.

Revisor(a)

Nombre del segundo Sinodal.

Revisor(a)

Nombre del director(a) del programa

director(a) del Programa de Maestría

Nombre del Coordinador(a) de Posgrado

Coordinador(a) de Posgrado

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

La presente investigación se presenta para obtener el grado de Maestro en Ciencias Políticas y Gobierno, emitido por la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Declaro solemnemente en honor a la verdad, que la investigación presentada en este documento es fruto de mi autoría. Es así como no ha sido presentado para ningún grado o calificación previa, ni publicado o escrito por otra persona anteriormente, excepto aquellos materiales o ideas que por ser de personas les he dado debido reconocimiento, citándoles debidamente en la bibliografía o referencias de este proyecto.

Reyes Alejandro Tovar Calderón.

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a las y los catedráticos de FCP y RI por sus todo lo que aportaron en educación en estos dos años de grande aprendizajes.

También a mi asesora de tesis, por su paciencia, dedicación y orientación constante a lo largo de este proceso; sin duda sus valiosos consejos y sugerencias críticas fortalecieron la presente investigación.

A mis compañeros que más que amigos nos convertimos en una familia, por su apoyo constante, por los intercambios de ideas y por los ánimos compartidos en cada uno de los semestres.

A los habitantes de La Alianza, por abrirme las puertas de sus hogares, compartir sus experiencias políticas, confiar en esta investigación y su servidor.

Finalmente, agradezco profundamente a mi familia por su amor incondicional, por ser mi fortaleza y apoyo en todo momento. A ustedes dedico, de manera especial, este esfuerzo.